¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 22 de su publicacion. BUENOS AIRES, MIERCOLES 21 DE MAYO DE 1845. No. 6,479.

EL EDITOR.

Paquete Ingles de Europa—

Continuacion—»*Carta* 2. ª—*Milord*—Me he tomado ya la libertad de presentar á Vuestra Señoría una seccion de las fuerzas aliadas, la brigada del empréstito, con la que, estoy cierto, no imaginabais, ó imaginais aun, que era probable estuvieseis en tan estrecho contacto—Ahora debo hacer de maestro de ceremonias para otra seccion; y el mundo se equivocaría mucho ciertamente, si con una ó con otra, especialmente en la que vá á figurar en la escena, hallaseis que estuvieran aliados ó identificados los intereses del pais.

»Vuestra Señoría indudablemente ha oido hablar, al menos por una parte de la prensa de aquí, de una obra publicada en Montevideo, intitulada *Tablas de sangre*. El autor es el llamado Rivera Indarte: es editor tambien del diario publicado en aquella Ciudad, intitulado el *Nacional*, en que he tenido la desgracia de ser ultrajado personalmente, con mucha liberalidad, como sin duda lo seré de nuevo. Las *Tablas de sangre* son expresamente la compilacion de todos los hechos de sangre y asesinatos perpetrados por el General Rosas; y puedo aseguraros que la lista es muy extensa, porque no solo comprende centenares de personas que han fallecido de muerte natural en su lecho, en los últimos diez años, ó mas, sino muchos centenares ó miles de hombres que aun viven, y que, con su propia firma, acreditada por testigos, como he leido yo mismo en los diarios con no poco asombro, han protestado muy vigorosamente contra su fin prematuro. Como egemplo de otra especie del indigno sistema seguido en la construccion de esas *tablas de sangre*, tomad otro caso. En el año 1835, el General Quiroga, federal y amigo de Rosas, cayó en una celada, en Barranca-Yaco, y con su comitiva de como veinte personas, fué asaltado por una banda de hombres en una emboscada, y asesinados todos, excepto uno, un postillon, que se escapó en el ardor de la pelea. Reynafé, Gobernador entonces de la Provincia federal de Córdoba, y sus hermanos, fueron acusados de ese hecho atroz, por su bien sabida animosidad personal contra el Gefe, su victima. Poco despues fué aprendido, con otros seis de los asesinos, traido preso á Buenos Aires, juzgado, careado con los testigos, convicto y ejecutado por sentencia judicial. Supongo que el caso es demasiado claro: los hechos, las causas y los efectos están en él como eslabones de una cadena, y nada falta á la prueba. Bien, así mismo ese Indarte echa mano de ellos para llenar las *tablas de sangre*. Primero, dice que Quiroga y su comitiva fueron asesinados por órden de Rosas, el amigo personal, y compañero de opinion política de Quiroga. Segundo, el Gobernador de Córdoba, y sus cómplices, juzgados y fusilados como asesinos, fueron asesinados tambien por Rosas. En las *tablas* encontrareis inscriptos con regularidad contra Rosas esos asesinatos (Julio, 1838).

»Naturalmente deseareis saber quien y que es el monstruoso fabricante de esos cuentos de horror que, habiendo dirigido últimamente una carta al Emperador del Brasil en su propio nombre, pidiendo su intervencion armada para salvarlo con sus compañeros del inminente riesgo, es uno de los inocentes para quienes se pide de Montevideo una triple alianza. Aquí están el carácter y antecedentes del hombre, del *Archivo Americano*.

»Todo lo que se ha dicho respecto del General Rosas no es mas que una reproduccion material de los absurdos, calumniosos y ridículos rumores propagados por el órgano del inmundo *Nacional* de Montevideo. Su Editor es uno de aquellos seres abyectos que algunas veces produce la naturaleza para hacer mas detestables los vicios, uniéndolos todos en un solo individuo. A la inmoralidad de sus principios une la desvergonzada audacia sin ejemplo en proclamarlos, y los esfuerzos que otros emplean para ser considerados hombres honrados, él los emplea en adquirir la reputacion de un bribon. En su juventud cuando aun estaba bajo la férula de sus maestros, y estudiando en un colegio, perpetró uno de los mas odiosos crímenes que puede cometer un malhechor. Se ocultó en la Iglesia destinada para los ejercicios religiosos de los colegiales, y esperó á que se fuesen todos para treparse al altar y arrancar de una imagen (de la Virgen) una corona de plata que adornaba su cabeza! Fué descubierto, y en consideracion á su juventud, ó mas bien á su familia, los directores del Colegio se contentaron con expulsarlo. Aislado en la sociedad por el horror que inspiraba su carácter sacrílego, siguió el impulso de su inclinacion; y fueron innumerables los robos que cometió en su casa á la que muchos tenian acceso, porque se alquilaban allí habitaciones á los viageros. Existen en el archivo del Departamento de Policia muchas reclamaciones contra ese ladron doméstico, cuyas depredaciones no siempre pudieron ocultar sus deudos. Con los años, se multiplicaron sus vicios, y se aumentó su audacia. No se limitó ya á robar bolsilllos sino que echó mano á cuanto se le presentaba. En la tienda de un sastre Frances robó un vestido; un anillo de una joyeria, de la Biblioteca varios libros, y de la Universidad lo que pudo arrebatar de sus concólegas. Apesar de la actividad que desplegó en estas pesquisas, pensó que podia emplear mejor su tiempo, y se determinó á extender la esfera de sus especulaciones; así empezó á falsificar—Pero poco experto, ó *desgraciado*, en su nueva profesion, se le pilló en su primer ensayo, y cayó en manos de la justicia. Convicto (ratificado por su propia confesion) de haber procurado obtener una suma de dinero del coronel Oriental D. Pablo Zufriategui, por medio de una letra que habia falsificado, fue destinado al servicio militar, al Cuerpo del General Rolon, despues de haber estado algun tiempo en la carcel pública. El General Rosas, á quien ahora ataca tan violentamente, cedió á los ruegos de la madre del infame ladron, y conmutó la sentencia en destierro. Durante su ausencia ocurrieron muchos sucesos: se borraron muchos recuerdos. Tan insignificante era la persona de Rivera Indarte que no es de admirar que, á su vuelta de su destierro, se perdiesen de vista sus crímenes Excluido de la Universidad, expulsado de la Biblioteca y del Colegio, y despreciado por sus compañeros de aula, no podia satisfacer inmediatamente la ambicion que tenia de aparecer como *literato*. En este estado de los negocios se le presentó oportunidad de insertar algunos artículos en un diario publicado por un impresor extrangero. Lo que ahora dice contra los federales, escribió entonces contra los salvages unitarios; y tanta fué la violencia de su lenguage que el Gobierno, en una época en que la prensa estaba sin restriccion, tuvo que suprimir el diario publicado por ese hombre detestable. Cuando el General Rosas entró de nuevo al mando, en 1835, Rivera Indarte procuró demostrar que era *federal neto*: pero nada consiguió, y temiendo las represalias de aquellos á quienes habia provocado por la prensa, se fué á Montevideo á ofrecer sus servicios á aquel Gobierno. Para reconciliarse con los salvages unitarios que entonces figuraban en aquel Estado ofreció escribir contra el General Rosas; y fué tan grande el celo con que desempeñó su compromiso que, á falta de hechos, hizo uso de la calumnia. Organo de una faccion infame que se ha prostituido á los extrangeros para subvertir la independencia del pais, no hesitó en encargarse de la defensa de los traidores. Hizo la apología del asesinato, y lo declaró recurso legal para mejorar la condicion del pueblo. Falsificó documentos para que se dudase de la buena fé del Gobierno de Buenos Aires; y deploró públicamente el mal éxito de la *máquina infernal* que, favorecida por otras combinaciones escandalosas, fué dirigida contra el General Rosas, y puso en peligro su vida y la de su digna y muy virtuosa hija Da Manuelita."

"Presumireis naturalmente, Milor, que ese fué un retrato hostil del individuo; y asi es. Ademas estariais cierto que el acusado rechazaria todos los cargos, y se presentaria tan blanco como la nieve, ateniendose á sus propios asertos. Nada de esto: los testigos vivos de sus crímenes son demasiado numerosos aun para la impudencia de un criminal inveterado como él. Rivera Indarte ingeniosamente confiesa del todo—el robo, rateria, falsificacion: es debido agregar que los justifica sobre el tópico de "errores de la juventud:" solo niega el intentado sacrilegio; porque eso, en la América Española, envuelve irrevocable condenacion en la opinion pública; pero ahi están los testigos para carearlo y convencerlo de nuevo.

"Aqui teneis, Milor, el retrato de otro miembro, y principal, de la liga de Montevideo. No creo decorosa la compañia del tráfico del empréstito; dificilmente estarois dispuesto á aceptar á Rivera Indarte, eco oficial en la prensa del actual Gobierno de Montevideo, como parte en el triple contrato de pacificacion del Rio de la Plata: con todo tendriais que tenerlo; si la intervencion armada fuese la política, tendriais que tomar el rol como lo encontrais, indiferente á lo mejor, malo del todo—Pacheco Obes—el *carnicero* Thiebaut—el *ladron* Indarte y Ca.

"Desde que tan fuertemente se persiste en la cuestion personal, que afecta al General Rosas, y ciertamente se hace de ella la verdadera piedra fundamental de la intervencion con que se amenaza, emprenderé el trabajo que, con casi los mismos materiales, podia haber hecho el año pasado si lo hubiese considerado necesario de analizar una porcion de esas infames *tablas de sangre*, de que debe tener noticia vuestra Señoría, pero que nunca habrá leido, quizás, como me ha sucedido por desgracia, tales como aparecieron y se encontrarán en el *Nacional* de Montevideo, y publicadas en seguida en forma de folleto. Fuera de una masa de horribles alegatos, y terminantes contradicciones que quitan y separan el crédito del todo, solo puedo extenderme, sin embargo, á un limitado número de las mentiras fabricadas, y de las contestaciones sobre ellas, colocadas en contraposicion de columnas. Pero con estos ejemplos podreis arguir de una á todas.

"He presentado á vuestra Señoría los antecedentes bien conocidos, y el carácter descripto, del Sr. Rivera Indarte, Editor del *Nacional*, diario de Montevideo, que representa á las autoridades actuales de aquella oprimida Ciudad, y falsificador [como de letras de cambio antes] y fabricante de *tablas de sangre*. Es ademas el patrono y protegido de las compañias de extrangeros traficantes de empréstitos, contratantes, y pagadores, sin cuyas especulaciones pecuniarias, tanto en sangre como en ganado, en asesinatos y mercancias, indiferentemente, la paz y el órden habrian reasumido su imperio, en las riberas del Plata al Nord-este, hace mas de dos años. Si los Oficiales Británicos en las estaciones de aquel estuario han cumplido su deber con fidelidad y desinterés, los Archivos de la Oficina de Negocios Extrangeros deben ciertamente contener repugnantes relaciones acerca de ese Indarte, de sus patronos, y de los aliados mercantiles de ambos.

»En medio de las multiplicadas atenciones de vuestra Señoria no puede ser sorprendente que, si se le transmitieran tan fielmente tan desagradables detalles, apartase su vista con hastío de tales exhibiciones de torpeza de la naturaleza humana; que apenas las mirase, se consignasen los documentos á la "tumba de todos los Capetos" en la oficina de papeles de Estado. Es necesario, pues, que brevemente recapitule algunos hechos.

»*Las tablas de sangre* se fabricaron y publicaron primero ahora dos años y medio, en el periódico de Montevideo el *Nacional*, con el título entonces de *Efemérides*. Se despacharon resmas de papel conteniendo la serie de esas imposturas, por cada paquete y buque mercante, á Europa y á los Estados Unidos. No hubo periódico de algun viso que no fuese inundado con paquetes de ellas. Hablo á ese respecto por experiencia personal. No produjeron efecto; apenas fueron mencionadas; el conocido designio, la fragrante falsedad, el feroz espiritu de ven- [illegible] Los conspiradores coligados mejoraron, pues, su plan—el invento fué indudablemente ingenioso. Se organizó una Comision en el mismo Montevideo, compuesta, por supuesto, de los mas furiosos y degradados de la faccion, para recibir declaraciones de cualquiera y de todos, acerca de las atrocidades de Rosas y Oribe, y de cualquiera de sus adictos. Con todo, los declarantes fueron pocos en número, aun con toda la accion de influencias oficiales coercitivas y pesos fuertes de la "Compañía Inglesa." He leido esas declaraciones; y, sin reparar aun el carácter del despreciable Tribunal, ¿cual es el valor de tales declaraciones y declarantes? Tomad tres, como una muestra, buena muestra del saco. Uno, el Sargento José Ramos, declara que él, con ocho mas, desertaba del campo de Oribe, cuando fué perseguido por una fuerza de 170 hombres de á caballo y de á pié. Todos sus compañeros fueron muertos; pero él se salvó por el oportuno socorro de UN SOLDADO de las avanzadas de la guarnicion de Montevideo que valerosamente hizo fuego; y los *dos*, despues de un obstinado combate derrotaron á los 170, con pérdida de *cinco de caballeria, y seis infantes*, muertos en el acto. Aquí tenemos claramente un héroe "hiriendo á diestra y siniestra." El otro testigo, una muger, Tomasa Santana, que, por su propio dicho, fué enviada á Montevideo con toda consideracion, porque su marido era soldado de la guarnicion; y ella, que vagaba por el cuartel general del Ejército sitiador, fué mirada como espía. Interrogada sobre las atrocidades de Rosas y Oribe, contesta que, como es *muger*, no ha presenciado ninguna, excepto la de un Felix Artigas, que fué degollado en su propia casa—no dice por quien—probablemente asalto originado de alguna intriga propia de ella misma, si es cierto el asesinato. Otro testigo es un Pedro Atton, de 23 años, natural de Montevideo, que declara vagamente el asesinato de cuatro individuos. Ha *oido* que habian sido degollados en el campo de Oribe; y firma su declaracion con una cruz. Estos son bellos tipos de los testigos invocados por los Señores Indarte y compañía; el resto, pocos en suma, son apenas, en avería, tan ingeniosos y concluyentes.

»Armadas con esa formidable anexion de autoridad las *tablas de sangre* se refundieron en nuevo molde, y se reimprimieron, con adecuadas adiciones y adornos, en forma de tomo. De nuevo se enviaron cargamentos enteros á Europa; no hubo diario que no tuviese un ejemplar; sin embargo aun permanecen sin mencion. Sin embargo, si se hace otra impresion; otra vez y otra se volverá á la carga, por todos conductos, y medios de intriga, seduccion y corrupcion. Si todas las combinaciones fallan, puede sorprenderse y alucinarse á la ignorancia por personas interesadas, como ha sucedido.

»Pero las *tablas de sangre* no son las únicas *hazañas* de ese Rivera Indarte de tan inenvidiable fama. Hay otra publicacion suya tan depravada y obscena que, no teniendo el Español, ú otro idioma moderno, los términos y poder de una completa expresion, le fué necesario recurrir al Latin, en que fué traducida por él mismo, ó por otros, y publicada. No sé si se envió un ejemplar á la Oficina de Negocios Extrangeros, ó á los periódicos de este país; pero estoy inclinado á creer que, como demasiado fuerte aun para la mas depravada digestion Europea, la astuta compañía no la ha dejado salir del puerto. Si acaso vuestra Señoría tuviese curiosidad respecto á esa costosa produccion, estoy dispuesto á poner á vuestra disposicion un ejemplar.

»Volvamos á las *tablas de sangre* y muestras de su veracidad. Debe observarse que aun se continúan las *tablas* en el *Nacional;* no con nuevos materiales, sino meramente con una repeticion de los antiguos, cuando se ha agotado el catálogo. Como las páginas de un libro, mucho menos de un folleto, no podrian contener todos los hechos y pruebas, directas, ó adicionales, en demostracion de la falsedad de esas *tablas*, [y vuestra Señoria pronto conoceria la dificultad de probar una negativa en cualquier caso, y en todos, sin muchas explanaciones

THE EDITOR.

The English Packet from Europe.

Continued.—»*Letter II.*—MY LORD,—I have already taken leave to introduce your Lordship to one section of the allied forces, the loaning brigade, with which I am sure you little thought, or think still, that you are likely to be so closely in contact. I have now to perform master of the ceremonies for another section; and the world will be greatly mistaken, indeed, if with either one or the other, the one about to figure on the boards especially, you would choose to be allied, or the interests of this to be identified.

»Your Lordship has doubtless heard, through a portion of the press here at least, of a work published in Montevideo, entitled *Tablas de Sangre*. The author is a person named Rivera Indarte; he is editor also of the journal published in that city, entitled the *Nacional*, in which I have had the misfortune to find myself personally very liberally abused, as doubtless I shall be again. The *Tablas de Sangre* are professedly a compilation of all deeds of blood and murder perpetrated by General Rosas; and I can assure you that the list is very ample, for it not only comprehends hundreds of people who have died a natural death in their beds for the last ten years or more, but many hundreds or thousands of people who are stil living, and who, under their own hands attested by witnesses, as I have myself read in print with no small astonishment, have protested right vigorously against their untimely end. As an example of another kind of the flagitious system on which these *Tablas de Sangre* are constructed, take one case. In the year 1835, General Quiroga, a federalist and friend of Rosas, was waylaid in Barranca-Yaco and, with his suite of some score of persons, set upon by a body of men lying in ambush, and all murdered but one, a postillion, who made his escape in the heat of the fight. Reina-Fé, the then governor of the federal province of Cordova, and his brothers, were strongly suspected of this atrocious deed, from well-known personal animosity against the chief victim. Some time afterwards he was taken, with six others of the assassins, brought prisoner to Buenos Ayres, tried, confronted with the witness, recognised, and executed by judicial sentence. The tale, I suppose, is clear enough; facts, causes, and effects are there like links in a chain, and nothing wanting in the account. Well, this Indarte thus disposes of them to swell the *Tablas de Sangre*. First, Quiroga and his suite, he says, were murdered by order of Rosas, the friend personally, the partisan of political opinion, of Quiroga. Secondly, the governor of Cordova and company, adjudged and shot as the assassins, were also murdered by Rosas. In the *Tablas* you will find these murders regularly catalogued against Rosas. (July, 1838).

»You will naturally desire to know who and what is this monstrous dealer in tales of horror, who, having lately addressed a letter to the Emperor of Brazil in his own proper name requesting his armed intervention to save himself and company from impending fate, is one of the innocents for whom a triple alliance is invoked from Montevideo. Here is the man's character and antecedents, from the *Archivo Americano*.

» 'All that has been said respecting General Rosas, is nothing but a material reproduction of the absurd, calumnious, and ridiculous rumours propagated by the organ of the filthy *Nacional* of Montevideo. Its editor is one of those abject beings, which nature sometimes produces in order to make vices more detestable, by uniting them all in a single individual. To the immorality of his principles he adds a barefaced audacity without example in professing them, and the efforts which others make use of, in order to be considered as honourable men, he employs in acquiring the reputation of a scoundrel. In his youth, when still under the ferule of his masters, and studying in a college, he perpetrated one of the most heinous crimes which can be committed by a malefactor. He secreted himself in the church destined for religious exercises of the collegians, and waited until all the rest were gone, in order to climb up an altar and snatch from an image (of the Virgin) a silver crown which adorned its head! He was discovered, and in consideration of his youth, or rather of his family, the directors of the college were satisfied with expelling him. Isolated in society through the horror which his sacrilegious character inspired, he followed the impulse of his inclination; and the thefts he committed in his house, to which many people had access, because lodgings were let to travellers, were innumerable. Many reclamations exist in the archives of the Police Department against this domestic robber, whose depredations could not always be concealed by his relations. With years, his vices multiplied, and his effrontery augmented. He no longer limited himself to picking pockets, but he laid hands upon everything he could meet with. In a French tailor's shop he stole a vest; from a jeweller's shop a ring, from the public library several works, and from the University what he could extract from his schoolfellows. No matter how great the activity which he displayed in these pursuits, he thought he could make better use of his time, and he determined to extend the sphere of his speculations; so he commenced forging. But, little expert, or *unfortunate*, in his new profession, he was found out on his first essay, and fell into the hands of justice. Convicted (ratified by his confession) of having attempted to obtain a considerable sum of money from the oriental Colonel D. Paolo Zufriategui, by means of a letter which he had forged, he was destined to military service in the corps of General Rolon, after having been some time in the public prison. General Rosas, whom he now so violently attacks, ceded to the supplications of the mother of the infamous plunderer, and commuted the sentence to banishment.

» 'During his absence many events had occurred, many recollections were effaced. So insignificant was the person of Rivera Indarte, that it is not to be wondered at that, on his return from his exile, his crimes should have been lost sight of. Excluded from the University, expelled from the library and college, and, dispised by his old fellow-students, he could not immediately satisfy the ambition he had of appearing as a *literatus*. In this state of affairs, an opportunity offered itself for his inserting some articles in a journal published by a foreign printer. What he now says against the Federals, he then wrote against the ruthless Unitarians; and such was the outrageousness of his language, that the government, in an epoch in which the press was under no restraint, had to suppress the journal edited by this detestable man.

» 'When General Rosas again took the command in 1835, Rivera Indarte undertook to demonstrate that he was a *true federal*; but he obtained nothing and, fearing the reprisals of those whom he had provoked through the press, he went to Montevideo to offer his services to that government. In order to reconcile himself with the ruthless Unitarians who then figured in the state, he offered to write against General Rosas; and so great was the zeal with which he fulfilled his obligation, that, in the wanting of facts, he made use of calumny. Organ of an infamous faction, which had prostituted itself to foreigners, in order to subvert the independence of the country, he did not hestitate taking upon himself the defence of traitors. He apologised for assassination, and declared it to be a legal measure for ameliorating the condition of the people. He forged documents in order that the good faith of the government of Buenos Ayres should be doubted; and he publicly deplored the bad success of the *infernal machine*, which, favoured by other scandalous combinations, was directed against and endangered the life of General Rosas and that of his worthy and most virtuous daughter, Doña Manuelita.'"

»You would naturally presume, my Lord, that this was a hostile portrait of the man; and so it is. You would further make sure that the party inculpated would forswear all the charges, and bleach himself white as driven snow, so far as his own asseverations. Nothing of the kind; the living witnesses of his crimes are too numerous even for the effrontery of a practised criminal like him. Rivera Indarte ingenuosly confessed to the whole,—burglary, larceny, forgery: it is proper to add, that he apologises for them on the score of "*errors of youth*:" the attempted sacrilege alone he denies; for that, in Spanish America, involves irretrievable damnation in public opinion; but the witnesses are there to confront and convict him still.

»Here, my Lord, you have the representative of another and a leading member of the Montevideo confederacy. I do not think the loan-mongering copartnery reputable: *you* will hardly be disposed to accept Rivera Indarte, official mouth-piece in the press of the actual government of Montevideo, as party to the triple contract for pacification in the River Plate; yet you must have him; if armed intervention be the policy, you must take the lot as you find it, indifferent at the best, bad all over—Pacheco—Obes, *butcher* Thiebaut—*ladron* Indarte and Co.

»Since the personal question, as affecting General Rosas, is so strongly persisted in, and, indeed, is made the real ground-work of the intervention threatened, I shall take the trouble, which, with nearly the same materials, I could have done last year had I deemed it necessary, to dissect some portion of these infamous *Tablas de Saugre*, which your Lordship may have heard of, but never read, perhaps, as it has been my unfortunate vocation to do, such as they appeared and are to be found in the *Nacional* of Montevideo, and since published in a pamphlet form. Out of a mass of horrid allegations, and conclusive contradictions which deny and disprove the credit of the whole, I can find space, however, only for a limited number of the lies fabricated, and the answers in point, placed in columnar juxta-position. But with these examples you will be disposed to argue, from one to all.

»I have placed before your Lordship the antecedents well known, and the character recorded, of Señor Rivera Indarte, editor of the *Nacional* journal of Montevideo, which represents the acting authorities of that abused city, and forger (as of money-bills before) and fabricator of the *Tablas de Sangre*. He is, moreover, the patron and patronised of the companies of foreign loan-mongers, contractors, and foreign pay-masters, without whose pecuniary speculations both in blood and bullocks, in murder and merchandise, indifferently, peace and order would have resumed their reign on the north-eastern shores of La Plata more than two years ago. If British officials on the sations of that estuary have done their duty with fidelity and disinterestedness, the archives of the Foreign Office must indeed contain revolting records about this Indarte, his masters, and the mercantile allies of both.

»With the multifarious occupations of your Lordship, it cannot be surprising that, were the disgusting details faithfully transmitted, you should turn with loathing from such exhibitions of the turpidude of human nature; that, scarcely glanced at, the documents should be consigned to the 'tomb of all the Capulets' in the State-Paper Office. It is necessary, therefore, that I should briefly recapitulate certain facts.

»The *Tablas de Sangre* were first concocted and published about two years and a half ago, in the *Nacional* newspaper of Montevideo, under the title then of *Epheme-* [illegible] impostures were dispatched by every packet and trading vessel to Europe and the United States. Not a newspaper of any pretensions which was not inundated with packages of them. On that head I speak with personal experience. They produced no effect, were scarcely noticed; the evident intent, the flagrant mendacity, the ferocious vindictiveness of spirit, were two transparent on the surface. The confederate conspirators therefore improved upon their plan—the conceit was doubtless ingenious. A commission was organised in Montevideo itself, composed, of course, of the most desperate and degraded of the faction, to receive depositions from any and every body, about the atrocities of Rosas, Oribe, and any one connected with them. The deponents were few in number after all, even with all the appliances of official compulsory influences and "English Company's" hard dollars. I have read these depositions; and, let alone the character of the despicable tribunal, what is the worth of such depositions and deponents? Take three as a sample, a fair sample, of the sack. One, serjeant José Ramos, deposes, that he, with eight more, was in the act of deserting from the camp of Oribe when pursued by a force of 170 horse and foot. All his companions were killed, but he was saved by the opportune succour of ONE SOLDIER of the advanced guard of the Montevidean garrison, who courageously fired; and the *two*, after an obstinate combat, put the 170 to the rout, with the loss of FIVE HORSEMEN and SIX INFANTRY killed dead. Here we have a hero clearly "bang up to any mark." Witness next, a woman, Tomasa Santana, who on her own showing, was considerately sent into Montevideo, because her husband's brother was a soldier in the place; and she, hanging about the quarters of the besieging army, was suspected of being a spy. Interrogated about the barbarities of Rosas and Oribe, she replies that, being *a woman* she has not been witness of any herself save that of one Felix Artigas, whose throat was cut in her own dwelling—by whom she does not say—probably an affray springing out of some private intrigue of her own, if any truth in the murder. Another witness is one Pedro Allen, aged 23, Montevideo his country, who deposes vaguely to the murder of four individuals; he had *heard* there were cut-throats in Oribe's army: and he signs his attestation with a *cross*. These are a favourable specimen of the witnesses called by Messrs. Indiarte and Co.; the remainder, few in the whole, are scarcely, on average, so ingenious and conclusive.

»Armed with this formidable accession of authority, the *Tablas de Sangre* were new-modelled, and republished, with additions and appropriate embellishments, in the volume form. Again were whole cargoes dispatched to Europe; scarcely a journal unserved with a copy; yet it remains unnoticed still. If an impression is to be made, however, the charge must be returned to again and again, through every channel, by every means of intrigue, influence, and corruption. If all other combinations fail, ignorance may be surprised and imposed upon by interested parties, as it has been.

»But the *Tablas de Sangre* are not the only exploits of this Rivera Indarte of such unenviable notoriety. There is one other publication of the man, so profligate and obscene of character, that the Spanish, or any other modern language, wanting the terms and power of full expression, recourse became necessary to the Latin, into which it was translated by himself or others, and published. Whether a copy was served to the Foreign Office, or to the papers of this country, I know not: but I am disposed to believe that, as too strong for even the coarsest European digestion, the astute company have not franked it out of port. Should, perchance, your Lordship be curious in the matter of this precious product, I am prepared to place a copy at your disposal.

»But now to the *Tablas de Sangre* and samples of their

»y proemio circumlocutorio], debo forzosamente limitarme á algunos esclarecimientos mas inmediatamente convenientes. Pero, con los materiales que tengo en mis manos, pronto podria presentar un centenar mas como los que ahora paso á exhibir—

»*Tablas de sangre.*	»*Contestacion.*
»1844—D. Rafael Bosch, al servicio del Ejército de Buenos Aires, degolló diez y ocho hombres, entre ellos un boticario Frances.	»D. Rafael Bosch ha residido en Buenos Aires desde 1839; y reside aun. Desmiente esos hechos imposibles.
»De los dos hermanos Barragan, uno ha sido fusilado, y el otro degollado por órden de Rosas.	»Uno de los dos hermanos Barragan está vivo y sano en esta Ciudad (Buenos Aires.) Del otro se dá noticia en seguida.
»Benites asesinado por órden de Rosas.	»Murió de muerte natural en Córdova como puede probarse.
»El Dr. D. Santiago Lepper, Médico Ingles, respetable en Buenos Aires, acusado de haber envenenado por paga al General D. Estanislao Lopez.	»El Dr., Súbdito Británico, relacionado con las principales familias naturales y extrangeras de Buenos Aires, no ha descendido á hacer caso de semejante asquerosa falsedad. El Dr. Lepper es un caballero muy altamente apreciado y considerado. Habiendo hecho al pais importantes servicios por los que no quiso hacer cargo alguno, ni presentar cuenta, aunque se le instó mucho, el Gobierno, en gratitud, le regaló una casa, y lo obligó á aceptarla. De aqui el rencor é infernal calumnia de Indarte. El Dr. Lepper ha sido Médico de la Legacion Británica en Buenos Aires desde el tiempo de la mision de Lord Posonby, y desempeña hoy ese empleo.
»Espinada asesinado.	»Está vivo y sano en la Provincia del Entre-Rios, como puede verificarse sin dificultad.
»Gaetan, Capitan del Ejército de la Provincia, fusilado en 1842.	»El Capitan Gaetan, vivo y sano, está actualmente en servicio en los Santos Lugares.
»Cobian asesinado.	»Vivo y bueno en Tucuman segun cartas recibidas por sus amigos en Buenos Aires.
»Gomez degollado—	»Vivo en medio de su familia en Buenos Aires, y prosiguiendo sus negocios.
»Jourdan, Frances de las Provincias Bassas, degollado.	»Este Frances fué asesinado en Montevideo por la misma faccion unitaria de allí, porque, conformándose con las instrucciones del Consul y Contra Almirante Frances, reusó servir en la Legion extrangera. Algunos otros extrangeros, y franceses han sido asesinados por la misma causa, y al mismo tiempo.
»Loy, puesto en las tablas como asesinado en 1842; no se dice por quien, pero, por supuesto, se acusa á Rosas.	»Vivo, segun testimonio de personas fidedignas que lo han visto vivo á mediados de 1843, cuando se publicó esta contestacion.
»Salvadores, Rojas, y Bejarano, en Mendoza; degollados por órden del General Pacheco, primero el 20 de Setiembre de 1841. En una subsiguiente repeticion de la atroz imputacion se cambió la fecha al 20 de Octubre.	»Muertos en la batalla del Rodeo del Medio.
»Bons, Basco Frances, asesinado.	»Otro Frances asesinado en Montevideo porque quería permanecer neutral.
»Genaro Beron de Astrada, Gobernador de Corrientes, asesinado.	»Pereció, como es notorio, en la batalla de Pago Largo. Habiéndose aliado con Rivera, avanzó con su Ejército á invadir la Provincia federal de Entre-Rios; las fuerzas Argentinas al mando del General Echagüe le salieron al encuentro, y lo derrotaron en Pago Largo. Su cadáver se encontró entre los muertos en la accion.

»Al proceder hasta aquí, Milor, en esta repugnante exposicion de mentiras horribles, por la contraposicion de la acusacion y de la defensa encuentro, lo que deberia haber previsto, que la perseverancia en este plan, me llevaría á emplear mucho espacio, por los detalles explanatorios que sería necesario agregar para un completo esclarecimiento de los hechos. Por lo tanto mejor será que ahorre papel y trabajo extractando uno solamente de la serie de artículos que encuentro en los diarios de Buenos Aires, haciendo una rápida y sucinta reseña de las atrocidades imputadas, no olvidando, como puede verse, la rigorosa represalia. Prefiero este artículo, porque yo mismo he averiguado las pruebas producidas seriamente en desmentido de las mas de las imputaciones enumeradas; como que esas pruebas en detalle, con nombres, fechas, y circunstancias en corroboracion, pueden encontrarse publicadas en otros periódicos especialmente preparados y publicados para ese fin. No respondo del lenguaje vehemente; aunque, vista la provocacion salvage, podria disculparse suficientemente, aun en un clima menos duro, y en temperamentos menos susceptibles é irritables que los de la América Española. El artículo, uno de una serie, se refiere á otros anteriores, de los cuales es continuacion; y se repiten en él algunos de los nombres que aparecen en el paralelo que antes he presentado. Prefiero, sin embargo, darlo íntegro, y literalmente traducido como está del Español, aunque la fraseologia pueda ser á veces extraña.

»Despues de las victorias de Tucuman y Rodeo del Medio cesó la guerra. Empezaban las Provincias de la Confederacion á restablecer con la paz sus pasadas desgracias, cuando el salvage unitario cabecilla Florentin Santos con una partida de salteadores hizo una incursion hasta Rumiguarí, en la Provincia de Salta, desde las Repúblicas limítrofes. Cometieron espantosos asesinatos, incendios de casas, expoliaciones y los mas bárbaros crímenes. El Gobierno de Salta consiguió apoderarse de la mayor parte de esos facinerosos en número de treinta y seis; y los mandó fusilar. El *Nacional* los pone en sus *tablas de sangre* como "inocentes patriotas!" Para aumentar las cifras los hace ascender á ciento noventa y dos. En un número cuenta los 36. En otro inscribe uno de sus nombres con el séquito de diez y seis mas; y sucesivamente practica con los demas la misma grosera supercheria, como consta de la inspeccion de los números del *Nacional* del mes de Agosto, 1843, especialmente de las fechas 12, 14, 16, 18, 21, 22, 23 y 24 de ese mes y año. Asi son esas "tablas" impostoras y atroces; siendo notable la acumulacion sobre la pretendida responsabilidad del General Rosas, de esta y otras ejecuciones justas y necesarias decretadas en las Provincias de la Confederacion Argentina, no por él, sino por los respectivos Gobiernos legales de ellas. Se sabe, y es notorio que por el tratado de la Confederacion, efectivamente practicado en estas, cada Provincia, cada Gobierno en su régimen interno, y su administracion de justicia, de ningun modo depende, ni dependió jamas del de Buenos Aires. Por otra parte pretender

»veracity. The *Tablas*, it has to be observed, are still continued in the *Nacional*; not with new matter, but merely a re-hash of the old when the list has been gone through. As the limits of a book, much less of a pamphlet, could not contain all the facts and the evidence positive or collateral, in proof of the falsehood of these *Tablas* (and your Lordship will readily appreciate the difficulty of proving a negative in any case, and in all, without much circumlocutory preamble and explanation,) I must, perforce, confine myself to a few illustrations only most readily convenient. But, with the materials in my possession, I can readily furnish a hundred more like those I now proceed to exhibit.

»*Tablas de Sangre.*	»*Answer.*
»1844—Don Raphael Bosch, serving in the army of Buenos Ayres, cut the throats of eighteen persons, among them a French apothecary.	»Don R. Bosch has resided in Buenos Ayres since 1839, and does still. He gives the lie to these impossible acts.
»Of the two brothers Barragan, one has been shot, and the other his throat cut, by order of Rosas.	»One of the two brothers, Barragan, is alive and well in this city (Buenos Ayres.) The other is accounted for hereafter.
»Benites, assassinated by order of Rosas.	»Died a natural death in Cordova, as may readily be verified.
»Dr. James Lepper, a respectable English physician in Buenos Ayres, charged with having poisoned General Stanislaus Lopez for lucre.	»The Doctor, a British subject, connected with the best families, foreign and native, of Buenos Ayres, does not condescend to notice the filthy fabrication. Dr. Lepper is a gentleman, held in the highest esteem and consideration. Having rendered important services to the country, for which he would make no charge nor deliver any account, although long importuned, the government, in acknowledgment, presented him with a honse and obliged him to accept it. Hence the rancour and fiend-like slander of Indarte. Dr. Lepper has been physician to the British embassy at Buenos Ayres since the time of Lord Pensonby's mission, and is still in that capacity.
»Espinada assassinated.	»Is alive and hearty in the province of Entrerios, as may readily be verified.
»Gaetan, captain in the provincial army, shot in 1842.	»Captain Gaetan, alive and well, and actually on service at the Santos Lugares.
»Cobian assassinated.	»Alive and well in Tucuman, according to letters received by his friends in Buenos Ayres.
»Gomez, his throat cut.	»Living in the midst of his family in Buenos Ayres, and following his business.
»Jourdan, a Frenchman from the Basque provinces; throat cut.	»This Frenchman was assassinated in Montevideo by the Unitarian faction of the place themselves, because, conformably to the instructions of the French Consul and Admiral, he refused to serve in the Foreign Legion. Several other foreigners and Frenchmen were assassinated for the same cause and at the same time.
»Loy, set down in the Tables, as assassinated in 1842; not said by whom, but, of course, charged upon Rosas.	»On the report of trustworthy persons who had seen him, still alive in the middle of 1844, when this answer was published.
»Salvadores, Rojas, and Bejarano Mendoza: their throats cut by order of General Pacheco, first of all on the 20th of September, 1841. On a subsequent recasting-up of the atrocious accusation, the date was changed to the 20th October.	»Killed in the battle of Rodeo del Medio.
»Pons, a Basque Frenchman, murdered.	»Another Frenchman assassinated in Montevideo, because he would remain neutral.
»Genero Beron de Estrada, Governor of Corrientes, assasinated.	»Perished, as was notorious, in the battle of Pago Largo. Having allied himself with Rivera, he advanced with his army to invade the federal province of Entrerios; was met and routed at Pago Largo by the Argentine forces under General Echague. His body was found among the dead after the action.

»After proceeding thus far, my Lord, in this disgusting exposure of horrible lying by the juxta-position of accusation and answer, I find, what I should have foreseen that perseverance in such a plan would lead to a large waste of space, from the explanatory details which it would be necessary to append for a fair elucidation of facts. I shall therefore best spare both paper and labour by extracting one only of the series of articles, which I find in the journals of Buenos Ayres, passing in rapid and condensed review the atrocities charged, and not sparing, as will be seen, of severe reprisals. I select this article, because I have myself gone through the evidence adduced seriatim in disproof of most of the charges enumerated, as that evidence in detail, with names, dates, and circumstances in corroboration, is to be found set forth in other papers specially prepared and published to that end. For the excited language I do not hold myself responsible; although, under such savage provocation, it might stand sufficiently excused even under a sun less fierce, and in temperaments less sanguine and susceptible than those of Spanish America. The article as one of a series, refers to others preceding, of which it is a continuation; and some of the names which appear in the parallel passages before given are repeated in it. I prefer, however, to give it entire, and literally translated as it is from the Spanish, although the phraseology may be sometimes uncouth.

»'After the victories of Tucuman and Rodeo del Medio, the war ceased. The provinces of the Confederation were beginning with the peace to recover from their misfortunes, when the ruthless Unitarian leader, Florintin Santo, with a party of brigands, made an incursion as far as Rumiguasi, in the Province of Salta, from the adjoining Republics. They committed frightful assassinations, acts of incendiarism, spoliations, and the most barbarous crimes. The Government of Salta succeeded in seizing the greater part of these malefactors, thirty six in number, and ordered them to be shot. The *Nacional* places them in his *Tables of Blood* as "innocent patriots." In order to augment figures, he makes them amount to one hundred and forty-two. In one number he reckons them thirty-six. In another, he inscribes one of their names with a retinue of sixteen more; and he does so successively with the rest, with the same gross fraud, as appears by the *Nacionals* of the month of

»que los Gobiernos de las Provincias no hayan reprimido y castigado los crímenes atroces de los salvages unitarios con todo el poder de la justicia y de la Autoridad legal es recomendar una doctrina subversiva que hace imposible el órden interno y la paz exterior, y que promueve la efusion de sangre por la impunidad fatal de todos los crímenes. Estas ejecuciones tan falsariamente aumentadas en las "tablas de sangre" del *Nacional* de Montevideo hasta miles de individuos, por las supercherias que dejamos manifestadas, en todo el territorio Argentino, desde 1829 en que las supone el *Nacional* hasta 1843, no llegan á quinientas. Es fácil ver que en catorce años, en un pais en conmocion, en medio de una guerra extrangera que ha agravado aquella, no exceden de cuarenta al año. De este número hay que separar las que respectivamente han tenido lugar en las Provincias por órden de sus Gobiernos, sin intervencion del de Buenos Aires y del General Rosas. Qué queda de todo ese volumen sangriento presentado en el *Nacional*, y parodiado por el "Británico?" Queda únicamente lo cierto y efectivo que son doscientas cincuenta ejecuciones en la Provincia de Buenos Aires. Por esto es que el "Británico," evadiendo una demostracion positiva y comprobada de todos y cada uno de los casos, elige el mas notable y numeroso, dando á entender falsamente que así ha sucedido en los demas. Ha elegido la ejecucion de un centenar de indios feroces en 1836, suponiéndolos con impostura manifiesta á todos los habitantes del pais que era una "tribu prisionera," cuando formaban una gavilla de indios alzados en la campaña que habian cometido robos y atrocidades aflígentes. En ese año talaron una parte de la campaña, asesinaron algunas familias y destruyeron pingües establecimientos rurales. Era necesario un ejemplar justo y saludable para impedir que se reprodugesen tan funestas escenas, para que la vida y la propiedad de los habitantes del pais en la inmensa extension de sus campos no estuviesen á merced de la ferocidad de esos bárbaros. El Gobierno del General Rosas ordenó que fuesen fusilados todos estos Indios salteadores que se aprendieron; y así se ejecutó sin ningun accesorio inutil de crueldad como los que pinta impostoramente el "Británico." La porcion de sangre, y cantidad de fortunas que ahorró esa medida firme y saludable la recomiendan tanto como lo han sido las adoptadas en diversas épocas por los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos sobre los indios feroces en casos menos graves. Nunca ha habido otras ejecuciones en masa que se pintan pero no se comprueban en las falsarias "tablas de sangre." Allí por un artificio de calumnia, bien repugnante y ridículo, se inscribe el número de 1,397 fusilados" y "722 asesinados," confundiendo maliciosamente en ambas cifras falsas el asesinato como medio de castigo legal; suposicion horriblemente falsa y absurda, y que solo se calcula como un romance para tomar inapercibidos á ciertos hombres en Europa. De modo que, excluido el centenar de Indios salteadores, quedan ciento cincuenta ejecuciones de salvages unitarios en el largo periodo que el General Rosas dirige el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Estas mismas han recaido ó sobre crímenes de atroces conspiraciones, ó sobre atentados contra el órden social que hubiera sido funesto dejar impunes. No era posible que procediese de otro modo el Gobierno dejando indefensa la sociedad ante enemigos tan bárbaros como los salvages unitarios cuyas feroces máximas de guerra, sangrientos atentados, horribles matanzas é inmundas depredaciones dejamos referidas y comprobadas, con hechos notorios y con documentos autógrafos. Con las mismas repugnantes anotaciones en las "tablas de sangre," puede probarse que no disminuimos el número de las ejecuciones legales; ni necesitariamos disminuirlo cuando han sido tan justas, tan justificadas y necesarias, cuando si han perecido en todo el territorio Argentino quinientos criminales atroces, tambien los Gobiernos legales han salvado la vida á muchos mas que merecian igual castigo y cuando se ha ahorrado tanta sangre inocente por una justicia indispensable. La cifra de "722 asesinados" incluida entre las egecuciones legales es tambien una impostura desatinada y procaz, estando al tenor mismo de la crónica impudente. En el aumento de los treinta y seis hasta ciento noventa y dos hay una burlesca y horrible multiplicacion: hay el aumento de ciento cincuenta y seis ejecuciones. La egecucion de "N. Echagaray y seis mas," atribuida al esclarecido General Aldao, Gobernador de Mendoza, es una impostura bien pública, y muy perceptible por su mismo carácter anónimo, modo de contar muy cómodo para el asqueroso impostor, ladron sacrílego, autor de esa infame crónica, propia de un salvage unitario. Se vé inscripto como ejecutado el salvage unitario Genaro Beron de Astrada que murió en el campo de batalla de Pago Largo—Los "compañeros" del salvage unitario "Altamirano" ni se nombran ni nunca fueron egecutados sino él solo; y esta misma falsa cifra se repite y se acumula en la suma total. Al salvage unitario "Arias" se dan "quince compañeros mas;" y se repiten los mismos 15 en seguida en otra partida; sacando otros treinta fusilados únicamente en el *Nacional* porque nunca lo fueron en la realidad, y así es que este ni se atreve á forjar sus nombres. Doscientos doce "asesinados" que supone en el "Pilar," en la Provincia de Mendoza por órden del General Aldao, son tan imaginarios, y tan sin nombre como los anteriores. Los agrega sobre la fé de un libelo de los salvages unitarios, publicado en Chile, á ocho salvages unitarios fusilados por sus barbaros crimenes. El nombre del salvage unitario "Acuña," y del de igual clase "Arias," repetido dos veces; un "N. Abad" que nunca fué fusilado ni conocido en este pais; "Arrandeaga" y "Arriaga" asesinados por los salvages unitarios de la horda del bárbaro cabecilla Lavalle; el salvage unitario "Brizuela" muerto en el combate de Sañogasta; "Buchi" robado y asesinado en Octubre de 1840, segun todos los indicios recogidos en la causa seguida ante las autoridades del pais, por sus mismos deudores que despedazaron las letras de cambio en poder del finado y al vencerce; el ilustre General Quiroga, su Secretario y comitiva asesinados por los salvages unitarios en Barranca-Yaco, jurisdiccion de Córdova, en 1835; un asesinato de "Barragan y once individuos mas" muertos en el Estado Oriental por la horda del salvage unitario Rivera en Enero de 1843; otro Barragan que vive en Buenos Aires, y se cuenta en las "tablas" por fusilado; dos pretendidos fusilados en Córdoba en compañía del salvage unitario Carranza; cinco igualmente imaginarios que se asocian al nombre del salvage unitario Cavani las forman cuarenta y ocho casos en que victimas alegadas, ó son supuestas, ó son victimas de la ferocidad y aevosía de los propios salvages unitarios. ¿Proseguiremos este repugnante examen? Sí; porque el »Británico« no se ha ruborizado de invocar en favor de sus falsedades indignas esas otras no menos procaces. Se cuentan tambien en las »tablas de sangre« como asesinados ó fusilados á los salvages unitarios »Cano« que falleció en su prision; »300 indios« muertos en Córdoba por las fuerzas del Gobierno de esa Provincia, sorprendidos en rebelion y traicion, y sobre el campo de su motin; los salvages unitarios »Frias y Madrid« dos veces exhibidos fusilados en el *Nacional*; el »Capitan Gutierrez« presentado fusilado el 10 de Febrero de 1829, en Buenos Ayres, época en que el salvage unitario Lavalle tenia upurpardo el mando en esta Ciudad: el supuesto fusilamiento de un »Gomez con tres compañeros mas,« que jamas ocurrió, seis marineros franceses muertos en un combate durante el bloqueo, en un asalto que emprendieron sobre la costa; y duplicado su número por la repeticion mas visiblemente torpe; y ya tenemos de esa crónica absurda setecientos supuestos casos de atrocidad, en que hay ó manifiesta impostura, ó crímen de los mismos impostores salvages unitarios. Se cuenta un caso de »Diaz y dos mas« que es otra solenme impostura. Se refiere el fusilamiento de »Estela« pero no se dice que lo fusiló el salvage unitario Lavalle. Se inscriben sobre la fé del mismo *Nacional* un »Gigena y veinte oficiales mas,« nunca fusilados, ò impostura vestida de los mas ridículos accesorios. Se presenta un »Guesi asesinado por los soldados de Rosas en Tucuman en 1831« cuando allí no habia tales soldados de Buenos Aires; as de un drama sangriento que se exhibe con tanta torpeza. Se presentan á cargo del Genesal Rosas, para difamar su política y su carácter humano, hasta los crímenes ordinarios ocurridos en todas las Provincias de la Confederacion, como ocurren en los pueblos mas civilizados de Europa, aun en medio de una situacion normal, y de una paz profunda. De este número son el asesinato de "Haedo" en Córdoba en 1831, el de "Jaramillo" en Mendoza en 1829, el fusilamiento del salvage unitario

»August, 1834, especially by the numbers of the 1 t 13th, 14th, 16th, 18th, 21st, 22nd, and 24th of tha month and year. Such are these deceitful and atrocious 'Tables,' it being worthy of remark, that this and other just and necessary executions, decreed in the Provinces of the Argentine Confederation, not by General Rosas, b ut by their respective legal governments, are all laid to his charge. It is well known, that by the Act of the Confederation, which is fully executed, every Province, every Government, in its internal regime, and in its administration of justice, is, and always was, independent of that of Buenos Ayres. On the other hand, topretend that the Governments of the Provinces shouldnot have repressed and punished the atrocious crimes of the ruthless Unitarians with all the power of justice and of legal authority, is to recommend a subversive doctrine, that renders internal order and external peace im possible, and promotes bloodshed by the fatal impunity of all crimes.

»The quantity of blood and property saved by that firm and salutary measure renders it as commendable as those adopted at different periods by the Governments of Great Britain and the United States with respect to savage Indians in less serious cases. The other executions *en masse*, which are painted but not proved in the lying 'Table of Blood,' never occurred. There, by an artifice of calumny, sufficiently, repugnant and ridiculous, the number of '1397 killed by shooting, and 722 ditto by the poniard' are inscribed, maliciously confounding, in both false sums, assassination as a means of legal punishment; an assumption horribly false and absurd, and which is calculated only as a romance to take certain men in Europe unawares. So that, deducting the hundred Indian bandits, there remain one hundred and fifty executions of ruthless Unitarians in the long period that General Rosos wields the reins of Government of the Province of Buenos Ayres. These same have been either for crimes of atrocius conspiracies, or for offences against social order which it would have been dangerous to let pass with impunity. Nor was it possible for the government to proceed otherwise, leaving society defenceless in the presence of enemies so barbarous as the ruthless Unitarians, whose ferocious maxims of war, sanguinary enormities, horrible massacres, and loathful depredations, we have related and proved by authenticated facts and original documents. Even the revolting statements in the 'Tables of Blood' prove that we do not diminish the number of the legal executions: nor would it be necessary for us to do so, when they have been so just, so warrantable, and so called for; when, if in all the Argentine territory five hundred atrocious criminals have perished, the legal Governments have also saved the lives of many more who deserved a similar punishment, and when so much innocent blood has been economised by indispensable acts of justice. The number of '722 killed by the poniard,' comprised among the legal executions, is likewise a wild and daring imposture, even following the tenour of the impudent Chronicle. In the augmentation of the thirty-six to a hundred and ninety-two, there is a ludicrous and horrible multiplication—there is the augmentation of one hundred and forty-six executions. The execution of 'N. Echegaray and six more, imputed to the illustrious General Aldao, Governor of Mendoza, is an imposture well known to the public, and easy to be detected from its anonymous character—a manner of relating very commodious for the loathsome impostor and sacrilegious thief, the author of that infamous Chronicle, so becoming a ruthless Unitarian. The ruthless Unitarian, Beron de Astrada, who fell in the field of battle of Pago Largo, is represented as having been executed. The 'companions' of the ruthless Unitarian, 'Altamira' are not named, nor were there any persons executed but himself alone; and this same false number is repeated, and added in the sum total To the ruthless Unitarian, 'Arias' 'fifteen companions more' are given; and the same fifteen are repeated afterwards in another parcel; making other thirty individuals shot only in the *Nacional*; for they were never so in reality, and thus it is that he dares not forge their names. Two hundred and twelve persons that he supposes 'assassinated' at the 'Pilar,' in the province of Mendoza, by order of General Aldao, are as imaginary and as nameless as the foregoing. He adds them, on the faith of a libel of the ruthless Unitarians, published in Chili, to eight ruthless Unitarians shot for their barbarous crimes. The name of the ruthless Unitarian, 'Acuña,' and him of the samé stamp, 'Arias,' twice repeated; one 'N. Abad,' who was never shot ner known in this country. 'Arrandeaga' and 'Arriaga,' assassinated by the ruthless Unitarians of the horde of the barbarous leader Lavalle; the ruthless Unitarian 'Brizuela,' killed in the action of Sañogasta; 'Buchi,' robbed and assassinated in October, 1840, according to all the evidence gathered in the process instituted before the authorities of the country, by his debtors, who tore to pieces the bills of exchange in possession of the deceased near the time of their maturity; the illustrious General Quiroga, his Secretary and suite, assassinated by the ruthless Unitarians at Barranca Yaco, jurisdiction of Cordova, in 1835; ore assassination of 'Barrogau and eleven individuals more,' perpetrated in the Oriental State by the horde of the ruthless Unitarian, Rivera, in January, 1843; another Barragan who is living in Buenos Ayres, and who is described in the 'Tables' as having been shot; two individuals, supposed to have been shot in Cordova, in company with the ruthless Unitarian Carranza; five, equally imaginary, who are associated to the name of the ruthless Unitarian Cabanillas—form forty-eight cases, in which the alleged victims are either feigned, or are the victims of the ferocity and perfidy of the ruthless Unitarians themselves. Shall we prosecute this revolting investigation? In the 'Tables of Blood,' there are also represented as assassinated or shot, the ruthless Unitarian 'Cano,' who died in his prison; '300 Indians,' killed in Cordova by the forces of the Government of that Province, having been detected in overt acts of rebellion and treason; the ruthless Unitarians, 'Frias and Madrid, twice exhibited as shot in the *Nacional*; 'Captain Gutierrez,' represented as shot on the 10th of February, 1829, in Buenos Ayres, a period when the ruthless Unitarians held the usurped command of this city. What with these, and the shooting of one 'Gomez, and two or three companions more,' which never occured; six French seamen killed, during the blockade, in an attack on the coast, and their number doubled by a clumsy repetition; we have of that absurd Chronicle 700 supposed cases of atrocity, in which there is either manifest imposture, or guilt on the part of the ruthless Unitarian imposters themselves. There is related a case of 'Diaz and two more,' which is another solemn imposture. The shooting of 'Estela,' tis stated, but it is not said that he was shot by the ruthless Unitarian, Lavalle. There are inscribed, on the faith of the *Nacional* itself, one 'Gigegena and 20 more,' never shot, and an imposture embellished with the most ridiculous circumstances. One 'Guesi' is represented as assassinated by the soldiers of Rosas in Tucuman, in 1831, when there were there no such soldier- of Buenos Ayres; this supposition being painted with the colouring and circumstances of a bloody drama awkwardly exhibited. In order to defame the policy and humane character of General Rosas, there are laid to his charge even the ordinary crimes that ocurred in all the provinces of the Confederatioa, as they occur in the most civilized countries of Europe, even in a regular state of things, and in time of profound peace. Of this number are the assassination of 'Haedo' in Cordova, in 1831; that of 'Jaramilla' in Mendoza, in 1829; the shooting of the ruthless Unitarian Juarez, one of the assassins of the illustrious General Qairoga, his secretary and suite; that of 'eleven individuals in San José de Flores,' without stating that they were a gang of thieves under trial for robberies and atrocious murders, whose causes the Government, in use of its extraordinary power, called before itself, and sentenced therein for the prompt and examplary repression of such crimes in the country districts. In this number is the case of the ruthless Unitarian 'Lynch and three more,' killed for having resisted the police force which surprised them in their flight from the country with treacherous correspondence, and killed without any order from the Government, and only by the authority of the police in necessary self-defence. In this number is even Lavalle, the most ferocious and atrocious of all this sanguinary and barbarous

»Juarez, uno de los asesinos del ilustre General Quiroga, de su secretario y comitiva; el de "once individuos en San José de Flores," sin expresar que era una gavilla de salteadores con causa abierta de robos y asesinatos atroces que el Gobierno, en uso del poder extraordinario llamó ante sí, y sentenció para la pronta y ejemplar represion de semejantes crímenes en la campaña. En este número están el caso del salvage unitario "Linch y tres mas," que ya dejamos explicado, muertos por haber resistido á la fuerza de Policia que los sorprendió en su fuga del pais con correspondencias traidoras; y muertos sin órden alguna del Gobierno, y solamente por la autoridad de Policia en defensa propia necesaria. Está hasta el salvage unitario Lavalle, el mas feroz y atrocísimo de todo ese bando sangriento y bárbaro, el autor de tanta ruina, de tanta desolacion pública, de tantas crueldades y copiosa efusion de sangre! Están en ese número "Luis," "Loy," muertos en el Estado Oriental por ladrones de las hordas del salvage unitario Pardejon degollador Rivera; "Galani" que falleció de muerte natural en su prision; "Mones" muerto sin saberse por quien en 1842; "cuatro compañeros" falsamente dados al salvage unitario Muslera, uno de los bárbaros asesinos de nuestros prisioneros de guerra; la repeticion torpísima en el órden alfabético del salvage unitario "Linch y compañeros;" haciendo de cuatro individuos, diez y seis; y el asesinato del salvage unitario Dr. Maza en medio de una conmocion del pueblo durante el bloqueo Frances y en momentos de descubrirse una atroz conspiracion de los salvages unitarios. Aquí notemos que el único pretexto que exhibe el "Británico" en este último caso es el que ocurrió cerca de la casa del General Rosas, cuando la importante é ilustre persona de este mismo estaba assediada en aquellas terribles circunstancias de todos los peligros de las tramas atroces que combinaban, promovian é instigaban los salvages unitarios, á favor de la complicacion grave del bloqueo, cuando en manos del Gobierno estaba haber fusilado al conspirador atroz, y cuando el órden público era impetuosamente amagado en sus mas profundos fundamentos. Que ha sucedido en Europa en esas tremendas épocas? Los gobiernos ó han presenciado, no uno, sino millares de asesinatos, ó han sido arrastrados en el torrente de la conmocion. Se anotan ademas en las impostoras "tablas de sangre" un "Medina con 16 compañeros mas fusilados en Salta el 9 de Agosto de 1842," cuando esos diez y seis es una de las adiciones repugnantes y falsísimas de que está atestada tal crónica. Se señalan "del 3 al 12 de 1831, veinte oficiales fusilados en Mendoza," dando en esta misma inhábil falsedad, de tan grotescas fechas, de nombres tan desconocidos, de causas y situaciones tan ignoradas otra prueba de la impudencia con que se ataca la verdad y el buen sentido. Se dice tambien allí que fueron ejecutados "por órden del General Rosas," cuando jamás dirigió al Gobierno de Mendoza. Hay falsedad en el hecho; y falsedad en la acusacion personal contra el General Rosas. Se supone "fusilado en Oc»'1831 en S. Nicolás de los Arroyos á Montenegro con un hijo jóven de doce años, y con otros compañeros mas prisioneros y garantidos por una capitulacion;» y se reproduce dos veces mas, y en número mayor esta misma falsedad bajo el título de »prisioneros de S. Nicolás de los Arroyos en 1831.» Asi de la ejecucion de ocho salvages unitarios en ese pueblo, entre los que estaban los foragidos Corta-Orejas, el Zurdo, y otros bárbaros asesinos, ha sacado el *Nacional* sesenta »víctimas,» y un pretendido niño! Cuenta una ejecucion hecha en 1839 por el salvage unitario Juan Pablo Lopez que se titula General entre los salvages unitarios! »Martinez,» »Maciel,» muertos por el salvage unitario Lavalle, en 1840, »Maryer» sacrificado por los mismos salvages unitarios al frente de Montevideo, »Mendiril y 15 oficiales mas;» estos mismos »quince compañeros mas,» siempre en viaje, y siempre quince, repetidos en once ocasiones sobre una sola ejecucion falsa ó cierta forman una suma de sangre hasta el número de 184 individuos, ó »víctimas» enteramente supuestas con tan fatigosa falsía. »Siguiendo esta misma astucia rídicula y horrible en el caso del fusilamiento del tránsfugo »Ortega,» agrega el »*Nacional* »cuatro mas;» en el de »Pons [vasco],» asesinado segun el *Nacional*, sin determinacion de parages, causas y personas, expresa »dos mas.» »Pato,» »Permas,» »Ruiz» y »cuatro compañeros mas» son nombres y víctimas supuestas. Aqui hay ya cuatrocientos casos enteramente inadmisibles, ofensivos al criterio menos sagaz. Quedan reducidas las dos cifras de »fusilados y asesinados» en las »tablas de sangre» á mil casos: pero de estos hay todavia un enorme descuento que hacer. »Rivarola y su hermano fusilados» por el salvage unitario Juan Pablo Lopez; »Ruy Diaz» »Rodriguez» »N. Pizarro» y veinte casos mas, en que ni aun el nombre se inventa para disimular tan grosero embuste ¿pueden ser admitidos nunca como una acusacion de sangre? Recórranse las »tablas» y se verá que hay cien casos de esta naturaleza, ademas de los que ya hemos mencionado; y que cuando menos hay triple número de indeterminadas falsedades de »15, 12, 13, 5, 4.2 mas, fusilados ó asesinados» en las tablas de sangre únicamente, ademas de los que ya dejamos especialmente enumerados. De este mismo tegido grosero se compone la suma de »3,765 degollados» inscripta en ese repugnante y necio libelo y para que resalte con mas especialidad entraremos en un análisis, evitando asi mismo fatigar los ánimos con difusas particularidades sobre hechos y circunstancias fáciles de percibir. Ha dado origen á esta insípida y atroz crónica el haber ocurrido en Buenos Aires algunos asesinatos en Octubre de 1840. Recientemente se ha visto en los Estados Unidos de Norte América, en medio de la mas profunda quietud, una escena de matanza mas grave, y con todo muy inferior á las que han tenido lugar en las Capitales de los Reinos Europeos en el presente y pasado siglo. El *Nacional* ha comentado esto mismo en apoyo de sus mentiras infames: ha dicho que en Filadelfia la matanza fué pública, y en Buenos Aires, tenebrosa. La misma publicidad debió favorecer á la autoridad para conocer y castigar a los asesinos, en el caso de Filadelfia; mientras que la circunstancia opuesta era defavorable al Goqierno de Buenos Ayres respecto á algunos asesinatos en Octubre de 1840, y en Abril de 1842. Sin embargo el Gobierno Argentino dictó severas medidas; logró descubrir algunos de los perpetradores; y los mandó ejecutar, señaladamente al asesino del Español Martinez Eguilas que se señala por el *Nacional* en la convenida y procaz produccion del pretendido »Británico«. Si una inspiracion cruel hubiese producido esos cuarenta asesinatos, en Octubre, y en Abril, no habrian recaido, como recayeron, sobre ese número: se habria exterminado en masa á los salvages unitarios. »Y, en fin, el Gobierno castigando a los asesinos sorprendidos ó descubiertos, procedió de un modo que siempre lo recomendará, sin contar las graves circunstancias que hubieran podido excusar la falta de esa marcha justa y regular. No ha mucho que los diarios de Rio Janeyro han clamado sobre algunos asesinatos ocurridos en las Provincias pacíficos del Imperio Brasilero, aun sobre personas de distincion: la justicia no ha podido dscubrir y alcanzar á sus perpetradores. En cuanto á las ejecuciones legales, será escribir un volumen el pretender especificar las que el Gobierno Británico y el de Francia han decretado, aun en tiempo de paz; y por otra parte la prensa no deja ignorarlas á los que algo observan los acontecimientos políticos. Tómese la estadística criminal de la sola Ciudad de Londres: iguálese, por gratuita concesion, su sola poblacion con toda la de la República Argentina, aunque esta es mayor; y veamos los resultados. En una época de paz, en el año último, 1843, hubo en Londres 62,477 presos, y 171 por dia—31,670 sufrieron prision temporaria: 26,171 fueron sentenciados á prision mas ó menos larga, y á dar fianzas: y 3,455 fueron condenados á pena capital, deportacion, ó encarcelamiento. Los demas, hasta los 62,477, fueron absueltos. Cualquir parodista del »Británico» podia con esos materiales formar »tablas de sangre» mas abultadas contra la Administracion Británica, en un año de paz, que las que aquel absurdo embustero ha fabricado contra el General Rosas, en catorce años de agitacion y de guerra: Y ¿que son las »tablas de sangre» del *Nacional* de Montevideo comparadas con las invectivas que han dirigido al Gobierno Británico los enemigos de la Inglaterra, con motivo de las egecuciones y pacificacion de Irlanda? ¿Qué son comparadas con las dolorosas crónicas de las sangrientas guerras de la India, sin ir mas allá de la época de Tipoo Said? ¿Qué son cotejadas con la guerra de exterminio en Norte América entre los republicanos de Washington y los guerreros de la Madre Patria? Sin deducir las groseras fábulas contenidas en la produccion del *Nacional*, es esta un átomo al lado de un coloso de sangre.

»Los »3,765 degollados» que cuenta el *Nacional*, y que cita el »Británico» se reducen á una fabricacion la mas torpe y ridícula. Todo el artificio está en contar »degollados» los prisioneros de guerra salvages unitarios puestos en libertad por el General Rosas; en suponer »setecientos degollados» en Octubre de 1830, y en Abril de 1842; y en exhibir sesenta y cinco casos mas, supuestos unos, ó consecuencia otros de la ferocidad con que los salvages unitarios han ensangrentado la guerra por bárbaras matanzas, aplicando las brutales máximas de exterminio en masa que precedentemente hemos publicado. Se ha visto á que se reducen los pretendidos »setecientos degollados en Octubre y Abril.» Los demas se componen de los mismos prisioneros ganaro ateussvilei que existen vivos, unos en este pais, otros haciéndolo guerra cruel con ingratitud y ferocidad. Para colorir este embuste se han interpelado las ejecuciones del salvage unitario Avellaneda en Tucuman, del de igual clase Acha en San Juan, y la muerte de los rebeldes que tenazmente se resistieron en Catamarca. Los unos, asesinos de los Gobernadores Dorrego y Heredia, cabecillas perpetradores de enormes y barbaros crímenes, los otros constituidos en vándalos desoladores de las Provincias, y resistiendo obstinados al pardon del Gobierno Argentino, sucumbiendo unos al golpe de la ley, otros á las represalias inevitables en el ardor del combate. »Este caso. presentado en »las tablas de sangre» con cifras falsas y con la cantinela de 15-100-200,»no es en realidad un sangriento y largo martirologio. ¿Será extraño, será nuevo, ó será cruel que hayan perecido sobre los campos de batalla, ó en los pueblos algunos centenares de los salvages unitarios que han irritado todos los ánimos haciendo una guerra de exterminio? Ni puede ponerse de responsabilidad del Gobierno Argentino, ni de sus Generales, esa eventualidad sensible que los mismos salvages unitarios han ocasionado: antes semejante cargo es absurdo, mirando la constante clemencia con que ha tratado á los prisioneros salvages unitarios, sin exceptuar los mas bárbaros cabecillas. Tan falsas son esas enormes cifras de sangre, forjadas por el falsario y feo criminal salvage unitario José Rivera Indarte, que basta para conocerlo la simple inspeccion de su odiosa crónica, Se supone que el »22 de Enero de 1825» el General Rosas »hizo degollar á cincuenta hombres indefensos con su Comandante Perez Novoa.» »Por una parte en esa fecha no habia guerra en el territorio Argentino, y el General Rosas era un particular retirado en sus estancias. Por otra, ese Perez Novoa denominado »el corta orejas"por sus atroce mutilaciones en las Provincias del Interior fué fusilado siete años despues y el mismo *Nacional* lo hace aparecer asi en las propias "tablas de sangre". Unas veces, pues es "fusilado," segun el *Nacional*, "con 12 compañeros mas;" otras es "degollado" por el mismo "con cincuenta ;" unas veces en 1825, otras en 1831! Con no menos impudencia establece »"200 degollados" en la batalla del Arroyo Grande, como si los que perecien en el campo del combate pudiesen calificarse de ese modo. Mas notable es el embuste, analizada la cifra del *Nacional*. Esto dice: "*Arroyo Grande* [batalla del] mueren, inclusos 200 degollados, depues de hechos prisioneros, patriotas 565, soldados de Rosas 200" Ahora bien: cuéntense en el propio *Nacional* las embusteras declaraciones que ha publicado sobre estas pretendidas atrocidades, desde el mes de Junio de 1843, hasta hoy, y se verán mas de cien salvages unitarios "prisioneros del Arroyo Grande" "declarantes" en Montevideo. ¿Como pues, el que "degolló," segun la absurda crónica del *Nacional*, "doscientos," perdonó "cien," segun el mismo libelo? Todavia mas absurdo! Son, segun el *Nacional*, 365 los salvages unitarios muertos líquidos sobre el campo de batalla; y ¿como ha supuesto el bárbaro titulado Gobierno de Montevideo, en su brutal decreto de guerra de exterminio, datado el 7 de Octubre de 1843, que la matanza continuó "durante tres dias?" ¿Será que se necesitaron "dos dias" para "degollar 200," y un dia para perdonar "cien?" Este contradictorio y repugnante alarde de anotaciones sangrientas es agravado por la inclusion de las víctimas que el bárbaro Pardejon Rivera sacrificó en su fuga del Arroyo Grande, arrebatando las familias, quemando los pueblos, en territorio Oriental, y degollando á los habitantes que no se decidian á seguirlo. Hemos citado sus órdenes bárbaras, y las de su satelite el salvage unitario Melchor Obes: quien votó así su propio país al azote de una desolacion sangrienta, autorizando á los hombres para matar á sus semejantes, y promulgando premios de "cien pesos" por cada cabeza humana ¿se detendria en degollar en las "Averias" á "siete mugeres" y "en el pastoreo de Pereira," cerca de Montevideo al desgraciado anciano "D. Felix Artigas?" Es público tambien que el asesinato atrocísimo de este último fué simultaneo á la aparicion allí de una partida de los vándalos del Pardejon Rivera que, disfrazados con las divisas del Ejército de Orientales y Argentinos, se lanzaron á sorprender y asesinar al ilustre Presidente Oribe que con una pequeña escolta se habia separado del Ejército. Y ¿como puede sorprender este estéril mentir, cuando está inscripto en las tablas á la vez "degollado en las calles," y "muerto loco en el hospital" el denominado "Ballesteros! ¿Qué hay allí que no sea impudente, cuando se exhibe "degollado," á D. Francisco Machado, actual administrador de uno de los teatros de Buenos Ayres? ¿Qué hay allí que no sea procaz, infame y ridículo, al ver anotado como "degollado" por el Coronel D. Mariano Maza "á inmediaciones de Catamarca, y despedazado vivo" el salvage unitario "Alejo Córdeva" "el 25 de Abril de 1844"!!! Y eso publicaba el *Nacional* el 16 de Agosto de 1843!"

»Asi he colocado, en inteligible compás, un aumento de pruebas mas que suficiente para demostrar la audacia inventiva del Sr. Rivera Indarte, sostenido por las combinadas facciones extrangeras del dinero y de las armas que dominan en Montevideo. Asi podria vuestra Señoria, y el público apreciar el sistema que sirve de base á las »tablas de sangre,» hasta llegar por la facil operacion de adicion y multiplicacion, á la siguiente simple suma total:—

»Envenenados	4
»Degollados	3,765
»Fusilados	1,367
»Asesinados	722
»En la guerra	14,920
»Y por varias persecuciones, inclusas las ejecuciones de desertores, ó intento de desercion	1,600
	22,408

»Manos menos diestras se habrian contentado con abultar las cuotas en números por mayor de cientos y miles; pero tan débiles calculos no habrian satisfecho la agudeza estadística del Sr. Indarto, que aun en los dias de sus juveniles "travesuras" no dejó de calcular con escrupuloso cuidado el número de las joyas de la Corona de plata de la Santísima Virgen, por su valor en pesos fuertes, cuya abstraccion del altar fué el místico objeto de una meditacion de media noche en la "ancha nave y antigua bóveda." Oh! no! El cuenta por unidades; no se le escapa la mas pequeña fraccion; y suma los totales con una exactitud, y una consideracion tan excrupulosa á la última cifra de la cuenta que pudieran envidiar los mas puntillosos Cancilleros de la Real Hacienda, pero no igualar—Ademas, con tino consumadísimo, simplifica las mas complexas sutilezas de la acusacion, reglas de prueba, juicio por jurados, y funciones judiciales, uniendo y aglomerando todo en su propia persona, así:—

»Fiscal General, acusador público, Rivera Indarte.	
»Testigos	idem
»Juri	idem
»Juez	idem

»No hay que admirar que estos cuatro »solos» se concierten tan armoniosamente solamente falta un empleo mas para completar el trage Proteo de ese abigarrado charlatan, ese facedor maravillosisimo de monstruos y asesinos—y es coronarse con el oficio de verdugo. Codicioso de acumular empleos, tambien aspira à este; porque encontrareis el anuncio de su solicitud en el *Nacional*, donde su mote fundamental es: »*Es obra santa matar á Rosas*,» ó en Inglés »Killing Rosas no murder» ó mas bien, »It is a holy work to murder Rosas»—*Continuará*—

»faction, the author of so much ruin, of so much public desolation, of so many cruelties, and of so much public bloodshed! In it are 'Luis,' 'Loy,' killed in the Oriental State by the robbers of the horde of the ruthless Unitarian cut-throat, the Pardejon Rivera; 'Galani,' who died a natural death in prison; 'Mones,' killed, it is not known by whom, in 1842; 'four companions,' falsely given to the ruthless Unitarian, Muslera, one of the barbarous assassins of our prisoners of war; the very clumsy repetitions in the alphabetical order of the ruthless Unitarian 'Lynch and his companions,' making of four individuals sixteen; and the assassination of the ruthless Unitarian, Dr. Maza, in the midst of a popular commotion during the French blockade, and at a moment when an atrocious conspiration of the ruthless Unitarians had been discovered. Let us remark here, that the only pretext that the '*Nacional*' advances in this last case, is that it occurred near the house of General Rosas, when this important and illustrious personage was beset in those terrible circumstances by all the dangers of the atrocious plots which were hatched, promoted, and instigated by the ruthless Unitarians, under favour of the serious complication of the blockade; when it was in the power of the Government to have shot the atrocious conspirator, and when public order was impetuously threatened in its deepest foundations. What has taken place in Europe in tremendous periods? The Governments either have witnessed, not one, but thousands of assassinations, or have been dragged into the torrent of the commotion. There are, besides, recorded in the lying 'Tables of Blood,' one 'Medina, with sixteen companions more, shot in Salta, on the 9th of August, 1842,' whereas those sixteen are one of the revolting and most false additions with which that chronicle is crowded. 'From the 3rd to the 12th of 1831,' there are stated to have been 'twenty officers shot in Mendoza,' giving in this clumsy falsehood of dates so ludicrous, of names so unknown, of causes and situations so unheard of, another proof of the effrontery with which truth and good sense are assailed. It is also said there that they were executed 'by order of General Rosas,' whereas he never was at the head of the Government of Mendoza. There is falsehood in the fact, and falsehood in the personal accusation against General Rosas.

»It is stated that, »in October, 1831, in San Nicolas de los Arroyos, Montenegro was shot, with a son twelve years of age, and other companions, prisioners of war and guaranteed by a capitulation; and this same falsehood, and in greater number, is twice again repeated, under the head of 'Prisoners of San Nicolas de los Arroyos, in 1831.' Thus, out of the execution of eight ruthless Unitarians in that town, among whom were the malefactors, Corta Orejas, el Zurdo, and other barbarous assassins, the *Nacional* has made sixty »victims,» and a supposed child! He relates an execution ordered in 1839 by the ruthless Unitarian, Juan Pablo Lopez, who calls himself a General among the ruthless Unitarians. »Martinez,» »Maciel,» killed by the ruthless Unitarian, Lavalle, in 1840; »Maryer,» sacrificed by the ruthless Unitarians themselves in front of Monte Video; »Mendevil, and fifteen officers more»—these same 'fifteen companions more,' always on the gain and always fifteen, repeated on eleven occasions in regard to one single execution false or true, from no amount of blood to the number of 184 individuals, no 'victims' entirely supposititious, got up with the most disgusting trickery. Following up this same ridiculous and horrible cunning, in the case of the shooting of the deserter 'Ortega,' the *Nacional* adds, 'four more;' in that of Pons (a Basque), assassinated, acording to the *Nacional*, without determination of places, causes, and persons, it foists 'two more.' 'Pato,' 'Permas,' ,Ruiz' and 'four companions more,' are fictitious names and victims. There are already four hundred cases wholly inadmissible, and offensive to the least sagacious understanding. The two sums of 'killed by shooting and by the poniard,' in the 'Tables of Blood,' are left reduced to one thousand cases: but from these there is yet to be made an enormous deduction. 'Rivarola, and his brother, shot' by the ruthless Unitarian, Juan Pablo Lopez; 'Rui Diaz,' 'Rodriguez,' 'N. Pizarro' and twenty cases more, in which not even the name is invented, in order to dissemble such gross fabrications; can they ever be admited as an accession of bloodshed? Let the 'tables' be examined, and it will be seen that there are a hundred cases of this nature, besides those we have mentioned; and that there is at least a treble number of indeterminate falsehoods of '15, 12, 13, 5, 4, 2, more shot or assassinated,' in the 'tables of blood' alone, besides those we have already specialy enumerated. Of this same gross tissue is the sum of '3,765 killed by cutting of the throat' composed, which is inscribed in that revolting and stupid libel. And in order that it may more conspicuously appear, we will enter into an analysis, taking care at the same time not to tire our readers with minute particulars in regard to facts and circumstances easy to be apprehended. This insipid and atrocious chronicle has had its origin in the fact of some assassinations having occurred in Buenos Ayres in October, 1840.

»There has been recently enacted in the United States, in the midst of the most profound tranquility, a scene of most serious massacre, and withal very inferior to those that have taken place in the capitals of European kingdoms in the present and past century. The Nacional, commenting on this same in support of its infamous lies, says that in Philadelphia the massacre was public, and in Buenos Ayres private. That very publicity ought to have enabled the authorities to know and punish the assassins, in the case of Philadelphia; whilst the opposite circumstance was unfavorable to the Government of Buenos Ayres with respect to a few assassinations in October, 1840, and in April, 1842. Nevertheless, the Argentine government adopted rigorous measures, it succeeded in discovering some of the perpetrators; and it ordered them to be executed, especially the assassin of the Spaniard Martinez Equilas, who is mentioned by the Nacional. If a cruel inspiration had produced those forty assassinations in October and April, they would not have fallen, as they fell, upon that number, the ruthless unitarians would have been exterminated *en masse*. And, in short, the government, by chastising the assassins detected in the act, or discovered afterwards, acted in a manner that will always command praise, without taking into account the serious circumstances that might have apologised for the non-observance of that just and regular line of conduct. It is not long since the Rio Janeiro journals raised an outcry about some assassinations which occurred in the peaceful provinces of the empire, even upon persons of distinction: justice has not been able to discover and overtake their perpetrators. What are they, when compared with the internecine war in North America between the republicans of Washington and the warriors of the mother country? Without detracting from the gross fables contained in the Nacional's production, this is an atom by the side of a colossus of blood.

»The '3,765 killed by the poniard,' as the Nacional relates, is reduced to a fabrication the most clumsy and ridiculous The whole artifice is in describing as 'killed by throat-cutting,' the ruthless Unitarian prisoners of war set at liberty by General Rosas; in supposing 'seven hundred killed by throat-cutting,' in October, 1840, and in April, 1832; and in exhibiting sixty-five cases, fictitious some, or the consequence others of the ferocity with which the ruthless Unitarians have rendered the war more bloody by barbarous butcheries, making application of the brutal maxims of extermination *en masse* which have been before published. It has been seen to what the pretended 'seven hundred killed by throat-cutting' in October and April are reduced The rest are composed of the same ruthless Unitarian prisoners who are alive, some in this country, others ungratefully and ferociously waging cruel war against it. In order to colour over this fabrication, the execution of the ruthless Unitarian Avellaneda in Tucuman, that of him of the same stamp, Acha, in San Juan, and the death of the rebels who doggedly resisted in Catamarca, are interpolated. One portion, assassins of the governors Dorrego and Heredia, and leaders guilty of enormous and barbarous crimes; the other, Vandals preying upon the provinces, and obstinately refusing the pardon of the Argentine government; they fell, some under the stroke of the law, others under retaliations unavoidable in the heat of combat. This case presented in the 'Tables of Blood' with false numbers, and with the old song of '15,000, and 200,' is not in reality a long and bloody martyrology. Will it be strange, will it be now, or will it be cruel, that some hundreds of ruthless Unitarians, who have irritated the public mind by waging a war of extermination, have perished on the field of battle or in the towns? Nor can that much to be regretted casuality, which the ruthless Unitarians themselves have occasioned, be laid to the charge of the Argentine Government or of its Generals: on the contrary, such an accusation is absurd, in view of the constant clemency with which it has treated the ruthless Unitarian prisoners, without excepting the most barbarous leaders. So false are those enormous quantities of blood-shed, trumped up by the hideous criminal and impostor, José Rivera Indarte, that, in order to perceive it, it is sufficient to take a glance at his odious Chronicle. It is supposed that 'on the 22nd January, 1835,' General Rosas 'caused the throats to be cut of fifty defenceless men with their Commandant, Perez Novoa.' On the one hand, at that period there was no war in the Argentine territory, and General Rosas was a private individual, secluded in his Estancias; on the other that Perez Novoa, denominated the 'Ear-cutter' for his atrocious mutilations in the Provinces of the Interior, was shot seven years afterwards; and the *Nacional* itself makes it appear so in its own 'Table of Blood.' Sometimes, then he is 'shot,' according to the *Nacional*, 'with 12 companions more,' at others, his throat is cut by the same 'with fifty;' sometimes in 1835; at others, in 1831! With no less effrontery it affirms that 'two hundred were killed by throat cutting' in the battle of Arroyo Grande, as if those who fell on the field of battle could be thus designated. The fabrication is rendered more remarkable by analysing the *Nacional's* statements. It says: Arroyo Grande (battle of), killed, including two hundred who had their throats cut, after having been made prisoners, patriots 565, soldiers of Rosas 200.' Now, let the lying declarations published by the *Nacional* itself respecting those supposed atrocities, from the month of June, 1842, down to the present time, be read, and more than one hundred ruthless Unitarian 'prisoners of Arroyo Grande,' will be seen 'declaring' in Montevideo. How is it, then, that he who cut the throats according to the absurd chronicle of the *Nacional*, of 'two hundred,' pardoned 'one hundred,' according to the same libellous print? Still more absurd! The net killed of the ruthless Unitarians on the field of battle are, according to the *Nacional*, 565; and yet the barbarous self-styled Government of Montevideo, in its brutal decree of war to extermination, dated the 7th of October, 1843, assumed, that the slaughter continued 'for three days?' Will it be that 'two days were required to cut the throats of 200,' and one day to pardon 'one hundred?' This extraordinary and disgusting display of sanguinary records is aggravated by the inclusion of the victims whom the barbarous Pardejon Rivera sacrificed in his flight from the Arroyo Grande, carrying off the families, burning the towns, and massacring the inhabitants who declined to follow him. We have cited his barbarous orders, and those of his satellite, the ruthless Unitarian, Melchor Obes: would he, who thus devoted his own country to the scourge of a bloody desolation, authorising men to kill their fellow-creatures, and offering rewards of a 'hundred dollars' for every human head, stop at cutting the throat of 'seven women' in Las Averias, and of that unfortunate old man, 'Don Felix Artigas, in the Pastoreo de Pereyra,' near Montevideo? It is so publicly known that the most atrocious assassination of the latter was simultaneous with the appearance there of a party of the Pardejon Rivera's Vandals, who disguised with the devices of the army of Orientals and Argentines, embarked in the enterprise of surprising and assassinating the illustrious President Oribe, who, with a small escort, had separated from the army. Partizans, however eminent they may be, cannot write dispassionately their own history. The monomania of the Quakers—these serious fools who allow themselves to be murdered rather than shed a drop of blood in self-defence—is not to be looked for in them. Party rage is very different; and offuscates the inspirations of the most solid talents and of the most noble sentiments. To pretend, as the 'British resident' does, that the ruthless Unitarian falsifier and sacrilegious robber, José Rivera Indarte, the reckless author of that absurd chronicle of the events of the Rio de la Plata, so contradictory and insipid in itself, should raise himself above those political capacities to render homage to truth, is to sustain an absurdity in the eyes of men, and even of children.'

»D. Francisco Machado, at present the manager of one of the Theatres of Buenos Ayres, is described as having had 'his throat cut?' What is there to be found that is not audacious, infamous, and ridiculous, when it is stated that the ruthless Unitarian 'Alejo Cordova had his throat cut' and was 'torn io pieces alive,' by Colonel Mariono Maza, on the 25th of April, 1844'!!! And this was published by the *Nacional*, on the 16th of August, 1843!'

»I have thus placed, within readable compass, a supply of evidence more than enough to exemplify the inventive audacity of Señor Rivera Indarte, supported by the combined foreign factions of money and muskets which lord it in Monte Video. Your Lordship and the public will thus be enabled to appreciate the system on which the 'Tables of Blood' are constructed, so as to arrive, by the easy process of addition and multiplication, at the following simple summary of totals:—»

»Died by poison	4
» by cutting the throat	3,765
» by shooting	1,397
» by the poniard	722
» in battle	14,929
«And by various persecutions, including executions for desertion and for attempts to desert	1,600
	22,408

»Less practised hands might have content with lumping the lots in round numbers of hundreds and thousands; but such loose approximations could not satisfy the statistical acumen of Señor Indarte, who even in the days of youthful "folly" had not failed to calculate with scrupulous accuracy the number of jewels in the silver crown of the Holy Virgin, with the value in hard dollars, the abstraction of which from the altar was the sanctified subject of a midnight's meditation, in "long drawn aisle and fretted vault." O no! he counts by units; not a vulgar fraction escapes him; and he sums up totals with an exactitude, and a scrupulous regard to the last figure of account, which Chancellors of the Exchequer of most rigorous punctilio might envy, but not attain. »Moreover, with tact the most consummate, he simplifies all the more complex subtleties of accusation, rules of evidence, trial by jury and juridical functions, by uniting and undertaking them all in his own person, as thus:—

»Attorney-General, public accuser, Rivera Indarte.	
»Witnesses	Ditto.
»Jury	Ditto.
»Judge	Ditto.

»No wonder these four "Singles" agree so harmoniously. »There wants one office more only to complete the Protean costume of this manifold mountebank, this most marvellous doer of the monstruous and murderous—and that is the crowning office of hangsman. Greedy in the cumulation of places, he aspires to this also; for you will find his canvass advertisement in the Nacional, where his standing motto is, "*Es obra santa matar á Rosas*;" Anglicé, "Killing Rosas no murder:" or rather "It is a holy work to kill Rosas." [*To be continued.*

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!
Cuenta de la Tesorería General del Martes 20 de Mayo de 1845.

	Moneda corriente.	Metálico	Letras de Receptoria.	Letras por venta de tierras	Billetes para renovacion.	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
ENTRADA							
Existencia de ayer 19	870,541 4	347 7½	2,165,224 4	1,936	36,400	4,335,600	1,526,913 7½
Trasladados de Receptoria	18,999 4	....	78,921 2				
Letras vencidas y cobradas	9,191 5						
	898,732 5	347 7½	2,244,145 6	1,986	36,400	4,385,600	1,596,913 7½
SALIDA							
Letras vencidas y cobradas		....	9,191 5				
Billetes renovados		....		....	1,800		
Premio	81 7						
Al Oficial de la Contaduria General D. José María Rosende para pagar en manos propias á cuatro soldados pertenecientes al Ejército de Vanguardia por sus haberes devengados	3,960						
Existencia	894,690 6½	347 7½	2,231,954 1	1,986	34,600	4,385,600	1,596,913 7½
	898,732 5	347 7½	2,244,145 6	1,986	36,400	4.385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA—

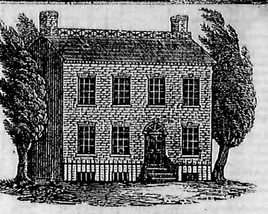
¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!
Cuenta de la Receptoría General del Martes 20 de Mayo de 1845.

DEBE.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondo para Devoluciones	Fondos públicos.
Existencia de ayer { De comisos		947 2½			
Existencia de ayer { Del Estado	2,134 5	....		65 2	
Entrada	607 3		78,921 2		
Salida	94 3				
Puerto	765				
Contribucion	7,784 1				
Alquileres	7,614				
	18,999 4	947 2½	78,921 2	65 2	

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondos para devoluciones.	Fondos públicos
A la Tesoreria General.	18,999 4		78,921 2		
Existencia	....	947 2½		65 2	
	18,999 4	947 2½	78,921 2	65 2	

Buenos Aires, Mayo 20 de 1845.

V.° B.° BERNAL— BLANCO— Intervino——ALBARRAZIN—



! ULTIMO AVISO !!

RIFA.

En 110,000 pesos.

Con permiso de la Autoridad competente.

El Miercoles 28 de Mayo de 1845.

La Rifa de la Chacra, etc. etc. en el Partido de Sau Isidro se hará INFALIBLEMENTE el Miércoles 28 de Mayo de este año, en la plaza de la Victoria.

Los billetes de la Rifa se venden cada uno á 20 pesos, desde hoy solamente en las casas siguientes—

En la Confitería de los Suizos, calle de Piedad núm. 91.
D. Carlos Ziegler, almacen esquina de las calles Paz y Piedad
D. Adolfo Bullrick, almacen esquina de las calles Perú y Piedad.

m19 6p.

! Viva la Confederacion Argentina;
¡ Mueran los salvages unitarios !

INTRODUCCION
DE
GANADO.

TABLADA DEL SUD.
A 17 del mes de América.

De Ranchos ha conducido don Agustin Rivero 125 cabezas, compradas por don Fortunato Benavente; 34 á don Manuel Zegueira, 25 á don Juan Zegueira, 11 á don Leandro Nuñez, 2 á don Isac Giles, 1 á don Juan Aguilera, 1 á don Benito Génova, 4 á doña Francisca Duarte, 1 á don Juan Merlo, 43 á don Manuel Romano, 2 á doña Isidora Medina, 1 á don Felipe Negrete: para abasto.

Del Vecino ha conducida don Cipriano Herrera 1,000 cabezas, compradas por don Braulio J. Haedo, á don Teodoro Fresco: para saladero.

De la Loberia ha conducido don Bartolo Roldan 370 cabezas, compradas por don Simon Pereira; 280 del mismo Pereira, 60 á don Elias Saravia, 18 á don Mariano Baudrix, 2 á don Narciso del Valle, 2 á don José M. Garcia, 2 á don José Otamendi, 6 á don Domingo Rodriguez: para saladero.

De Pila ha conducido don Ramon Fernandez 465 cabezas, compradas por don Simon Pereira; 2 á don Juan Manuel de Rosas, 17 á don Jayme Casalins, 1 á don Felipe Senillosa, 1 á don José Iraola, 2 al Conductor, 442 á don Nicolas Anchorena: para saladero.

18.

Del Tuyú ha conducido don Gregorio Correa 512 cabezas, compradas por don Braulio J. Haedo, 007 á don Casto Saenzvaliente, 79 á don Gervasio Rosas, 13 á don Gregorio Haxcell, 30 á don Pedro P. Barrios, 8 á don Florentino Gomez, 29 á don José I. Garmendia, 8 á don Valentin Sosa, 1 á don Marcelino Rodriguez, 2 á don Francisco Suarez, 1 á don Zacarias Almiron, 1 á doña Feliciana Medina, 1 á don Manuel Saavedra, para saladero.

Tablada del Norte.
A 18 del mes de América.

De la Matanza ha conducido don José Juares 59 cabezas, compradas por don Gerónimo Torrado; 44 á don Juan Benito Sosa, 10 á don Miguel Garcia, 3 á don Anizeto Sanchez, 2 á don Gaspar Ferreyra: para abasto.

De Ranchos ha conducido don José Agustin Espinosa 136 cabezas, compradas por don Juan Oballe; 30 á don Lorenzo Lara, 38 á don Julian Silva, 68 del Conductor: para abasto.

19.

Del Pergamino ha conducido don Segundino Hernandez 212 cabezas, compradas por don Gerónimo Torrado; 207 á don Antonio Martinez, 1 á don Angel Blanco, 2 á don Juan Viñas, 1 á doña Isabel Mancilla, 1 á don Eusebio Correa: para abasto.

De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Alejos Beron 65 cabezas, compradas por don Sebastian Senturion; 10 á doña Jacinta Rocha, 3 á don Toribio Belasquez, 1 á doña Catalina Vallidares, 1 á don Juaquin Suarez, 1 á don Miguel Soler, 1 á don Victor Bergara, 3 á don Juan Ramon Nadal, 15 á doña Juliana Quirno, 10 á don Manuel Fuente Buena, 3 á don José María Lacarra, 13 á don Mariano Palacios, 2 á don Juan Ortega, 1 á doña Rosa Perez, 1 á don Tiburcio Lima: para abasto.

20.

De la Matanza ha conducido don Benito Belasquez 77 cabezas, compradas por el Introductor: 2 á don Juan José Villanueva, 9 á don Lorenzo Romero, 20 á don Mariano Gonzalez, 8 á don Segundo Lara, 6 á doña Ramona Bustamante, 10 á don Tadeo Zamudio, 3 á don Eusebio Zamudio, 17 á doña María de los Santos Pavon, 1 á doña Bartola Farias: para abasto.

Mercado del Oeste.
A 19 del mes de América.

Trigo vendido en el dia de la fecha.
Se han vendido sesenta fanegas trigo de pan, á los precios desde 80 ps. hasta 100 ps. perteneciente á la clase superior, regular, ó inferior.

Frutos introducidos de la Campaña por dicho Mercado.
A 20 del mes de América.

Cueros vacunos		1339
Cueros de potro		21
Cueros de carnero		2242
Cueros de nonato		78
Grasa	(arrobas)	56
Sebo	(arrobas)	58
Crin	(arrobas)	65
Maiz	(fanegas)	60

Trigo vendido en el dia de la fecha.
Se han vendido setenta y cinco fanegas trigo de pan, á los precios desde 60 hasta 72 perteneciente á la clase.

¡ Viva la Federacion !

MARITIMA.

ENTRADAS.

Barca Inglesa "Rosa," de 334 toneladas, capitan Bayle, procedente de Cadiz el 14 de Marzo, consignado á Hughes y hermano, con sal.

Goleta Sarda Paquete "Carmen," del Buseo el 22.

MANIFIESTO.

Bergantin Brasilero "Veloz," de Parnaguá, consignado á Sá Pereira y Meyrelles; á los mismos, 700 tercios y 80 medios idem yerba.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

AVISOS NUEVOS.

Importante.

SE desea transferir el derecho al contrato de arrendamiento de una casa propia para negocio por estar situada en un parage céntrico de la Ciudad y tener todas las comodidades y conveniencias necesarias.

Para tratar ocúrrase á la calle del Parque núm. 42.

m19 2p.

SE suplica á las personas que tuvieren cuentas pendientes con el finado D. Juan Paulino Lagosta, se sirvan acercarse al insfrascrito, casa calle de Maypú núm. 237 de 8 á 10 de la mañana para el respectivo arreglo en el término de de ocho dias que permanecerá este aviso.

Ventura Arzac.

m19—8p.

Botas.

SE acaba de recibir un pequeño lote de Botas, en baules de á una docena pares cada uno, propias para el Campo, y se venderán barato, al contado, para concluir el negocio.

Igualmente; unos cuantos cajones de botines fuertes para mugeres propios para la estacion, los que se venderán por mayor y menor, al gusto de los compradores. Calle de la Paz núm. 34. m19—15c

Galleta Norte Americana.

COMO 300 barricas que están en almacenes de depósito, introducidas por varios buques de Estados Unidos, se ofrecen á venta para exportacion á precios equitativos. Ocúrrase á Zimmerman, Frazier y Ca, Reconquista 69.

Navy & Pilot Bread.

ABOUT 300 Bbls. in deposit stores, imported by several American Vessels, are offered for sale, for exportation on moderate terms. Apply to Zimmermann, Frazier & Co. Reconquista 69.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

CORREOS.

SE avisa al público que el Correo de la carrera de Córdoba y demas Provincias del Interior y Bolivia, sale el Lunes 26 del corriente y que debiendo cerrarse la balija en la tarde del Domingo 25; en ella tendrán lugar las cartas que se introduzcan en el buson hasta las 3 de la tarde de este dia.—Buenos Aires, Mayo 23 de 1845.

LUCA.

Se vende

UN armazon, mostrador y bomba de agua, todo perteneciente á una confitería, y se dará á un precie muy infimo. Ocúrrase al Remate de Ibarra y Macome, Reconquista núm. 5. m18 8s.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Muerán los salvages unitarios !

REMATES.

POR R. G. ARRIOLA y hermanos
Tucuman No. 162.
De bebidas etc.

El Martes 27 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematará precisamente á quien mas diere todo el contenido de un almacencito que consiste de bebidas, restos de comestibles, medidas del despacho, bateria de cicina, armazon, mostrador, escalera, incluso un cuarto de madera etc. etc.

POR LOS MISMOS.

En el almacen y pulpería calle del Temple núm. 153.

El Martes 27 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematará precisamente á la mejor postura todo el contenido del expresado almacen, que consiste de comestibles bebidas y varios artículos de ferretería &a.; incluso el armazon y mostrador: el pormenor se manifestará al tiempo de la venta.

POR LOS MISMOS.

En la casa de comercio de los Sres. H. y J. Dowse, calle de Potosí núm. 85.

El Miércoles 28 del corriente á las 11 en punto de la mañana, continuará el remate á la mejor postura de los siguientes artículos que por falta de tiempo quedaron sin venderse en el remate anterior y son.

Artículos de almacen.

Una partida de cerveza inglesa superior en cascos y embotellada, 280 cajas té, 90 cuñetes azul de Prusia, 4 barricas id. id., vino de Oporto en pipas y cuarterolas, id, de Jerez blanco en octavas pipas, 15 canastos loza surtida, 7 id. botellas de barro vacias, 140 resmas papel de cartas grande, 5 bocois vasos surtidos, b tun en barricas, id. amarillo de o or, 600 cuñetes pintura surtida, 19 id. litargirio, 7 barricas de porcelana para crema.

Ferretería.

3 barricas pasadores, 8 cajones planchas de cobre, 1 barrica cadenas para pozo, 4 id. rejas de arado, 40 docenas cuchillos de tonelero, rondanas para pozos, palas con cavo, sillas de metal, cigueñas de varias clases, escobenes, un cajon adornos de chapas para cajones de difuntos, 1 cartucheras completas.

Varias especies.

3 cajones carteras de forma de almanaque, 3 id. pizarras con sus correspondientes lápices, sillas de montar de hombre y señora, un variado surtido de látigos finos y otros artículos relativos.

Muebles.

3 pianos flamantes porpendiculares, 1 id. pierna de calson, una partida de cerveza blanca y porter de la mejor clase recien introducida, café en grano, vino Cette y Sant Julien, licores surtidos, cigarros habanos esquisitos, y variedad de otros artículos que se venderán sin reserva segun órdenes positivas recibidas al efecto.

POR TOMAS GOWLAND y Ca.
De efectos.
Reconquista No. 107.

El miercoles 28 del corriente á las 11 en punto de la mañana, se rematará precisamente á la mejor postura un surtido general de efectos, cuyo pormenor es el siguiente:

Terciopelo superior, pañuelos de raso de lana, paños de alfombra, bombasí americano, casimires, paños, ponchos ingleses, ules para carpetas á labores, zarazas de varias clases, encages ingleses, zarazas de colcha, panas, pañuelos de casimir, id. de seda, corbatas punzoes, zapatos para señora averiados, y una porcion de efectos mas.

POR FEDERICO SILVA y Ca.
De yerba, comestibles y bebidas.
En su casa calle del Perú No. 49.

El Martes 27 del corriente á las 11 en punto de la mañana se han de vender al mejor precio y en lotes al gusto de los compradores.

70 tercios yerba paraguaya, 35 id. paruaguá, azucar del Brasil, fariña, maní, cohetos, pasas, almidon, té negro y perla, nueces, porotos, agí, licores surtidos, anis, aguardiente de quemar, vino frontiñan, id. de Burdeos, cerveza negra y blanca, chocolate, pesa-licores ó graduadores &. y otros que se manifestarán en el acto del remate.

POR LOS MISMOS.
De muebles.
En la calle de Chile núm. 138.

El Miercoles 28 del corriente á las 11 de la mañana, dará principio la venta al mejor precio por tener que desocuparse dicha casa, habiendo un surtido general de muebles, cuyo pormenor se anunciará en oportunidad.

Sale by Auction,

By Messrs. Ibarra & Macome,

On Wednesday 28th instant at 11 o'clock precisely at No. 42, 25th of May street will be sold by public sale all the genuine Household Furniture, &c. belonging to Mr. John Dalton, who is about to leave the country. The Furniture was made by Messrs. E. & W. Snell, of Albemarle street, Picadilly, London, of the very best and well seasoned materials, and consists of a set of Dining tables fine mahogany with sliding frames, Pembroke do. a mahogany dinner tray and stand, mahogany chairs, with horse hair bottoms, a very capital mahogany bookcase the upper part enclosed by doors glazed with the best glass, secretary drawer and a pair of doors in the lower part of exceeding fine wood and good locks, mahogany hat stand, chest of drawers, a sofa, an excellent mahogany winged wardrobe with double chest of drawers in centre, mahogany four post bedsteads with chintz furnitures and double draperies, mahogany bedsteps with night convenience, mahogany wash hand stand with looking glass and biddet drawer, cheval dressing and chimney piece glasses, a pair of handsome rose wood card tables, and a consul table, en suite, superior imitation rose wood chairs with cane bottoms and removable horse hair cushions, covered with chintz to correspond with the window curtains, set of handsome chintz drapery window curtains with gold cornishes and handsome foliage ends and centre piece, a pair of superior bronzed urns for tea and coffee, a semi grand piano forte made by Broadwood, and well known for the sweetness of its tone, one of Eddy's Patent mangles almost new, well adapted for family use, works remarkably easy as the improvement requires the handle to be turned one way only during the process, one of Robin's filters which can purify 40 gallons per day, an excellent large size copying machine, hall lamp, and various other useful articles. May be viewed the day previous to the sale

¡ACEITUNAS! ¡ACEITUNAS!

DE la Quinta de D. Tomas Whitfield, conocida por de Altolaguirre, cuya calidad superior es tan bien conocida, que es escusado recomendarlas. La persona que se interese, puede ocurrir allí mismo. a12—Imp.

IMTERESANTE A TODOS.

EN la tienda calle de la Victoria núm. 39½ y en la fábrica calle de Federacion núm. 154 ofrece su propietario el surtido siguiente; sombreros de 1.ª, 2.ª y 3.ª de felpa de seda larga ó corta ó de la clase que pidan; para negociantes hay un surtido desde el ínfimo precio de 18 pesos por sombrero pasando de media docena, gabetas finas de todos tamaños para sombreros de felpa, herramientas para sombreros completas de plancha y lule, otro surtido de gorras para militares finas, entrefinas y ordinarias lisas y bordadas, cuellos bordados can gusanillo fino p'a las tres armas, galones finos p'a franjas muy bonitos dibujos, id. para divisas, para gerras de muchos anchos y calidades, carlleras finas y regulares, viceras deri varias clases, iunco para arcos rencillas finas, entrefinas y falsas de, diferentes gruesos, borlas de una porcion de tamaños de oro, plata y seda, barbijos de charol, de trensas y cintas, trensas punzoes para divisas anchas y angostas, id. negras para chaquetas y otros destinos, fleco para petos id. para mantones enrrejado y lisos del ancho que pidan, id para sobre puesto de oro, plata y seda de varios colores, borlas para capas y ponchos de seda, gusanillos de oro fino para bordar, triscao vivo y muerto igual cantidad de plata, hilos de oro y plata finos entrefinos, y falsos de varios gruesos, flecos de las tres calides de canelones para borlas de 30 y 36 lineas de ancho, gorras para particulares de paño y de felpade seda muy lijeras de la hechura que se busque, id. francesas de varias formas y clases, gorritas para niños de terciopelo, felpa y paño con la guarnicion que pidan, plumas de 9, 12 y 15 pulgadas, para elásticos y sombreros de señoras, cordones con borlas para id., bonetes para hombre de terciopelo bordados con gusanillo, trencilla de oro y seda con su hermosa borla, y un sin número de artículos que es imposible detallar. lo que se venderá por mayor y menor á precios muy reducidos.

m31 6p

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios !

Fonda Española Americana.

Calle de la Victoria núm. 39.

ACREDITADA (en cuanto ha sido posible) esta casa se halla surtida en toda clase de comidas calientes á la Española y uso del país, así como en fiambres y bebidas y á precios arreglados; horas del servicio desde las 8 de la mañana hasta la una de la noche.

Posada se encuentra á toda hora en habitaciones independientes con muebles suficientes para la comodidad y aseo; tambien se alquilan habitaciones con toda asistencia ó sin ella, segun se convenga.

Se reciben pensionistas asegurando un trato decente y mas barato que en ninguna otra parte.

Tambien se venden comidas en fuentes ó viandas, segun costumbre, seguros que quedarán contentos.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

TENEDURIA
DE
LIBROS,

Aritmética Mercantil é Idioma Ingles.

LOS señores que quieran tomar lecciones en algunos de estos ramos [tan útil á toda persona que se dedica á la carrera del comercio,] podràn ocurrir á cualquiera hora antes de las 10 de la noche á la casa núm. 158 calle de la Victoria al lado de la tienda de las columnas. a19 6p

JORGE CLARK

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

Interesante.

SE vende un establecimiento de campo situado en las Lomas de la Ensenada, con inclusion de la fábrica de vapor, compuesto de ganado lanar de la clase de mestizo, fino y regular, alguno vacuno, caballar, y de cerda, en la parte correspondiente al concurso de D. Pedro José Diaz y hermano, tasado todo en la cantidad de 72,516 pesos moneda corriente. Se admiten proposiciones al efecto por término de quince dias contados desde la publicacion. Los Sres. que gusten ó se interesen en su compra pueden dirigirse para ello y demas pormenores calle de la Federacion núm. 47 á los síndicos que subscriben. Se admiten tambien proposiciones con respecto á un resto de artículos de pulperia del mismo concurso.

Francisco Balbin—Simon Pereira.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISO.
DEL
Tribunal de Medicina.

TENIENDO quejas el Tribunal de que, algunos Médicos escriben sus recetas, ya en Idioma Ingles, ó ya en Frances ó Aleman, y aun algunos usando cifras particulares, y deseando este Tribunal corr tar abusos tan perjudiciales, recueda á los Médicos que nadie puedescribir sus recetas, sino en el idioe mo latino, ni dirigirlas a botica determinada, sin contravenir á lo dispuesto por los artículos 34 y 36 del Superior Decreto de 19 de Abril de 1822, quedando sugetos á las penas establecidas por el artículo 40 del mismo Decreto, todo Mèdico que contraviniese á cualquiera de estos artícuios, lo mismo que los Boticarios que recibiesen y depachasen recetas que no estén en todo conforme á lo ordenado por el Reglamento de Medicina—Buenos Aires, Mayo 3 de 1845.

Eugenio Perez.
(Secretario)

! Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

ESCUELA MERCANTIL.

D. JORGE CLARK tiene el honor de avisar á los Señores Padres de familia, que ha trasladado su establecimiento de educacion á la espaciosa y hermosa casa del Sr. D. Pedro Lezica, al lado de la Tienda de Columnas, calle de la Victoria No. 158; en donde recibirá Niños á pupilo, medio pupilos y esternos, á precios muy moderados.

Persuadido de la utilidad que reportarán los jóvenes que se destinen á la carrera del Comercio, de una educacion puramente mercantil, ha determinado presentarles la ramos que esta educacion abraza.

A saber.

Doctrina Cristiana.
Lectura.
Escritura.
Aritmetica.
Teneduría de Libros.
Gramatica Castellana,
Geografía.
Idiomas, Inglés y Francés.
Algebra.
Geometria.

Clases accesorias.

Dibujo, Esgrima, Musica y Baile.

El Sr. Clark cuenta con la cooperacion de algunos hábiles profesores, y ayudados de ellos y de 32 años que tiene de práctica en el Comercio de este país, se compromete á dejar á sus discipulos espeditos para emprender esta carrera en muy poco tiempo. a19 6p.

Editor Responsable—
SANTIAGO KIERNAN—